

ALFA OMEGA

Andrea Riccardi
«El gran riesgo de la Iglesia es contentarse con sobrevivir, lamentando un pasado mejor»

Pág. 22



SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN

Del 24 al 30 de marzo
de 2022

Nº 1.254

Edición Nacional

www.alfayomega.es

«Nuestra ayuda no puede ser una cuestión de euforia»

MUNDO En los Catholic Social Days, impulsados por los obispos europeos, la presidenta de Eslovaquia, Zuzana Čaputová, agradeció el trabajo «en primera línea» de la Iglesia para ayudar a los refugiados ucranianos. También pidió mirar «a largo plazo». **Págs. 6-7**

«Temía por mis captores»

MUNDO La religiosa colombiana Gloria Cecilia Narváez visita España para dar testimonio de los cuatro años y ocho meses que pasó en manos de grupos islamistas en Malí: «Dios jamás nos abandona». **Pág. 12**

La adopción es una opción

ESPAÑA En línea con el magisterio de los últimos Papas, la CEE invita a dar una familia a los niños que lo necesitan: «Es una manera generosa de cuidar la vida». Así lo han hecho Begoña y Fernando. **Editorial y pág. 14**

Los mártires de la UCA llegan a la gran pantalla

CULTURA Imanol Uribe estrena *Llegaron de noche*, sobre el asesinato de seis jesuitas y dos laicas de la Universidad Centroamericana de El Salvador. «Es ejemplificador cómo dejaron todo para ayudar al pueblo», afirma. **Págs. 24-25**



@CAMILATREJOS

Francisco culmina la reforma de la Curia

Ve la luz *Praedicate Evangelium*, que reorganiza la Curia romana y pone el foco en la evangelización

MUNDO El pasado sábado, coincidiendo con la fiesta de san José, fue promulgada la constitución apostólica *Praedicate Evangelium*. El texto, que sustituye a *Pastor Bonus* -firmada por san Juan Pablo II en 1988-, entrará en vigor en Pentecostés, el próximo 5 de junio. Ha precisado nueve años de consultas, análisis y revisión

de distintos borradores. La idea es que la Curia romana sea un organismo descentralizado, que conecta al Papa con las iglesias locales, a través del traspaso de algunas competencias a las conferencias episcopales. Tendrá un perfil menos clerical, más internacional y profesional, y concentrará la mayor parte de sus ener-

gías en la evangelización. Esto entronca con la constante preocupación del Papa Francisco por llevar el Evangelio a todos los rincones, con el protagonismo creciente de los laicos en sus últimos nombramientos y reorganizaciones de dicasterios, y con su apuesta por la sinodalidad. **Editorial y págs. 10-11**



↑ El Papa Francisco preside el Consejo de cardenales en el Vaticano el pasado 21 de febrero.

IGLESIA
AQUÍ

San José

LAURA
CAÑETE

Hace unos días celebramos el día del padre, 19 de marzo: san José. Nos encanta esta fiesta.

Dios quiso que Jesús naciera en una familia, que tuviera un padre y una madre en la tierra. Y, a continuación, les explico a los niños: «Y no una familia cualquiera, quiso que Jesús tuviera un padre por adopción». Les insisto: «¡Pensadlo porque es muy fuerte!».

San José actuó como un verdadero padre, porque lo era. Siempre cuidó de María. Buscó cobijo cuando todos les dieron la espalda en Belén. Sufrió por su esposa y su hijo en camino. No lo he visto escrito en los Evangelios, ya que no cuentan el día a día de Jesús, pero, ¿qué duda cabe de que se levantaba por las noches para cuidar del bebé y limpiaba pañales como cualquier padre? Y cómo se emocionaría cuando el Niño dio sus primeros pasos. O cuando dijo «papá» por primera vez; me lo imagino abrumado por semejante honor.

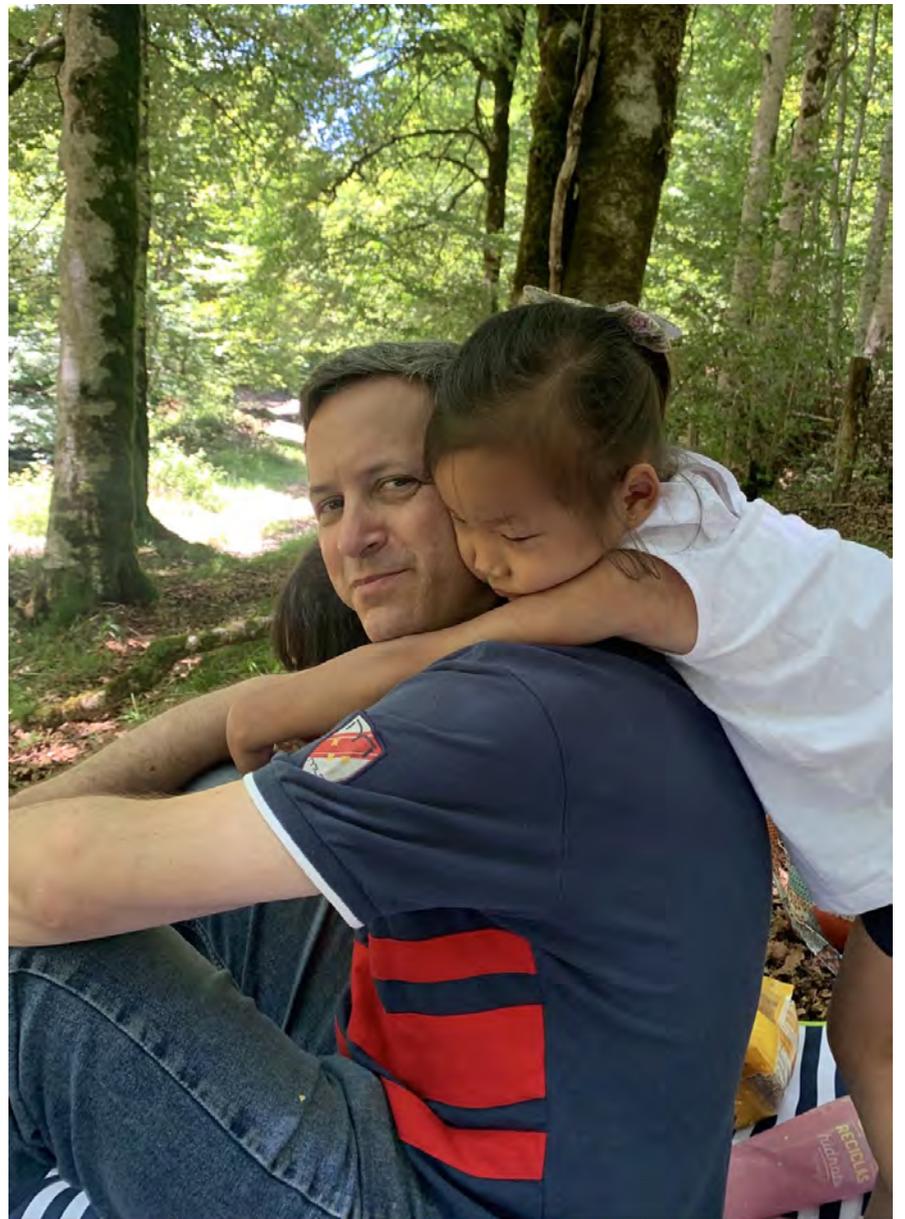
Seguramente tendría sus planes de familia que nada tenían que ver con el curso de los acontecimientos. Nosotros también teníamos nuestros planes y nos vimos gratamente sorprendidos. Nuestras expectativas se vieron superadas con creces, nunca habríamos soñado con la familia que tenemos.

Por eso me gusta hablar con san José de mi familia, de mis hijos y de mi marido y por supuesto de todas las familias que esperan. ¡Creo que me entiende mejor que nadie! También les hablo a mis hijos de san José, me parece realmente bonito poder hablar con ellos de adopción en estos términos.

En el año de san José he descubierto a este gran santo por el que siento especial devoción y cariño por su condición de padre adoptivo. Doy gracias a Dios por dar tanta importancia a esta paternidad y por ponernos de ejemplo nada menos que a san José, padre de Jesús.

Me gusta ver a san José reflejado en mi marido, en mi padre, en mi hermano, en los padres que esperan lejos de sus hijos unidos por el famoso hilo rojo, en los abuelos y en tantos hombres que, teniendo hijos o no, tienen corazón de padre. ●

Laura Cañete es abogada. Lleva @mishilosrojos



LAURA CAÑETE

SUMARIO

Número 1.254.
Del 24 al 30 de
marzo de 2022

2-5	Opinión
6-12	Mundo
13-17	España
18-21	Fe y vida
22-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUE

EFE / EPA / VATICAN MEDIA



↑ La nueva embajadora entrega al Papa un busto de san Ignacio.

Celaá presenta credenciales al Papa

La exministra Isabel Celaá presentó al Papa el pasado viernes sus credenciales como embajadora de España ante la Santa Sede, una cita a la que acudió acompañada por su familia y el personal de la legación española. Celaá obsequió al Pontífice con un rosario de la cartuja de Burgos y un busto de san Ignacio, de parte de una comunidad jesuita del País Vasco. Como es habitual, el Papa le regaló una copia de sus principales textos magisteriales y un rosario bendecido. La anécdota del encuentro fueron las palabras de Francisco al recibir a la representante española. «Muchas gracias por venir con la peineta», le dijo con una sonrisa.

IGLESIA ALLÍ

De nuevo en casa



ALEJANDRO JOSÉ CARBAJO

Escribo desde Múrmansk. El inicio del conflicto entre Rusia y Ucrania nos encontró reunidos en Colmenar Viejo, en pleno capítulo provincial. Enseguida la compañía aérea

nos informó de la anulación del vuelo, con la consiguiente zozobra. Después de buscar alternativas, los tres claretianos que trabajamos en Rusia compramos un vuelo de Madrid a Helsinki. Sabíamos que había trenes desde la capital de Finlandia a San Petersburgo. Y volamos.

Al llegar a Helsinki, nos sorprendió la noticia de que ese tren era solo para rusos y finlandeses. El conductor del tren, ruso, nos dijo que a un amigo suyo búlgaro, con permiso de residencia permanente (como nosotros), no le habían permitido cruzar la frontera. Él mismo nos dijo que buscáramos un autobús. Así lo hicimos. Ya era de noche, así que tuvimos que conseguir un hotel, y allí compramos los billetes de autobús por internet. Pudimos descansar e incluso, a la mañana siguiente,



CEDIDA POR ALEJANDRO JOSÉ CARBAJO

dar un paseo por Helsinki. Allí íbamos a renovar el visado cuando comenzamos a trabajar en Rusia.

El autobús salió de Helsinki hacia San Petersburgo con retraso. Mucha cola en el paso fronterizo hacia Finlandia provocó que llegara más tarde. Luego un viaje tranquilo, casi ocho horas. Pasamos la frontera finlandesa sin complicaciones, tardamos algo más en atravesar la zona rusa. Pero lo conseguimos. Había mucha gente rezando por ello. Se notó en algunos momentos del viaje.

Alcanzamos San Petersburgo a la una y media de la mañana, y estábamos en casa a las dos. Compré el billete a Múrmansk y dormí unas cuantas

horas, ya más tranquilo. A la mañana siguiente avisé a los parroquianos de que la Misa sería por la tarde (no había aviones que me permitieran llegar a la hora habitual). La secretaria de la parroquia, Grayhina, rezó el rosario con los que no se enteraron.

Celebré la Eucaristía con 20 personas, y para todos fue una verdadera acción de gracias. Alegría por el encuentro, imposición de la ceniza, para caer en la cuenta de que empezamos la Cuaresma, y una sincera oración por la paz. Una Cuaresma especial, más que nunca, confiando en Dios. ●

Alejandro José Carbaajo, CMF, es misionero claretiano en Múrmansk (Rusia)

EL ANÁLISIS

Cristianismo y libertad



JOSÉ LUIS RESTÁN

Un reciente estudio de la multinacional Edelman muestra que crece la desconfianza hacia las instituciones y procedimientos democráticos mientras avanza una especie de envidia respecto de las soluciones expeditivas de los regímenes autoritarios, que algunos identifican con una imagen de fortaleza moral frente a las incertidumbres que proyectan las democracias. Es un tema tan apasionante como inquietante, que me lleva a preguntarme sobre la posición de los católicos al respecto.

Desde hace tiempo, los católicos experimentamos una sensación de hostilidad ambiental y acoso legislativo que conduce a algunos a un escepticismo creciente hacia el sistema democrático, en el que la erosión de sus fundamentos éticos es evidente. Una cosa es la crítica al relativismo y otra la peligrosa nostalgia de un poder político que asegure algunos valores fundamentales, y que incluso imponga una pauta cristiana de convivencia. La fascinación que ha ejercido en tiempos recientes un personaje como Vladimir Putin en algunos sectores católicos responde a esa nostalgia, y revela el extravío de esa postura. Por otra parte, la tentación de recurrir al poder, para conseguir lo que solo puede ser fruto del testimonio cristiano y de la libertad, recorre la historia.

El amor a la libertad es un rasgo esencial de la personalidad cristiana. Nunca deberíamos añorar a un líder fuerte que imponga determinados valores, por justos que sean. Esa no es la vía del Evangelio. Por el contrario, asumimos el riesgo de la libertad, el mismo riesgo que Dios ha asumido con cada uno de nosotros. Con todos sus límites e imperfecciones, el sistema democrático ofrece el espacio para el encuentro dramático entre el testimonio de la fe y la libertad de las personas. En vez de coquetear, siquiera mentalmente, con las diversas formas de autoritarismo, los católicos tenemos hoy la ardua tarea de contribuir a mejorar nuestras baqueteadas democracias. Como escribía Newman, refiriéndose a la antigüedad cristiana, «la verdad triunfó mediante el poder de la predicación», y en algunos casos «fue extirpada por el filo de la espada». Eso puede pasar, pero nunca al revés. ●

Víctimas de una guerra «sacrílega»

De los 19 niños ucranianos ingresados en el hospital Bambino Gesù, cuatro son víctimas directas de la guerra: a dos niñas ha habido que amputarles algún miembro por la metralla, y otras dos tienen trauma craneal severo. El Papa visitó a todos el sábado, y quedó conmovido. Un día después, tras el ángelus, insistió en condenar el conflicto con términos tan fuertes como «masacre insensata», «guerra repugnante» y «crueldad inhumana» y «sacrílega». Por ello, pidió «compromiso concreto». El martes, Francisco garantizó por teléfono al presidente ucraniano, Volodimir Zelenski, que hace todo lo posible para poner fin a la guerra.



Francisco bendice a una de las niñas con trauma craneal.

EFE / QUIQUE GARCÍA

→ Un centenar de camioneros se concentraron el 18 de marzo en la Zona Franca de Barcelona.



España se para por los carburantes

La decisión de las principales federaciones del transporte (75 % del sector) de sumarse el lunes al paro por la falta de concreción de las ayudas propuestas por el Gobierno ante la subida de los carburantes amenaza con agravar la crisis. A ello se suman protestas y más paros en sectores como el agrícola y el pesquero. En un contexto muy complejo, urge encontrar soluciones que alivien el impacto de la guerra en las empresas que más dependen del combustible y, en consecuencia, en productores y consumidores. Todo, garantizando que quien quiera siga trabajando.

EDITORIALES

Por la defensa integral de la vida humana

La defensa de la vida resulta incompleta e incoherente si se queda solo en el principio y el final y se olvida del *durante*

Este viernes, 25 de marzo, la Iglesia recuerda la Anunciación, el momento en el que el ángel Gabriel anunció a María que iba a ser madre de Dios y Ella respondió con un sí confiado, valiente, que cambió la historia. Igual que Ella acogió de forma incondicional la Vida, la Iglesia alienta en esta jornada a *Acoger y cuidar la vida, don de Dios*. Coincidiendo con esta solemnidad tiene lugar la Jornada por la Vida, en la que los obispos de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida subrayan que «si Dios envía a su Hijo es porque ama al hombre», ama su vida y lo destina a «alcanzar la santidad». Según detallan, acoger la vida humana supone «acoger el primer don de Dios» y esto es «el comienzo de la salvación».

Cuando España ha apostado por la eutanasia –aprobada hace un año– y quiere seguir profundizando en la práctica del aborto, con crecientes cortapisas a la objeción de conciencia, la Iglesia sigue y seguirá defendiendo la vida desde la concepción hasta la

muerte natural. Seguirá denunciando que acabar con una vida es «lo más contrario a la verdadera humanidad» –en expresión de los obispos– y alzará la voz a favor de los cuidados. Porque «una auténtica sociedad progresista» cuida todas las vidas, especialmente las de los más vulnerables, como los no nacidos, los ancianos o los enfermos, sin caer en trampas emotivistas o utilitaristas.

Con todo, la defensa de la vida resulta incompleta e incoherente si se queda solo en el principio y el final y se olvida del *durante*. Un creyente, como señala la subcomisión episcopal, debe también «custodiar la dignidad» de la vida y luchar para acabar con aquellas situaciones en las que esta se ve comprometida, como la esclavitud y la trata de personas, las guerras, el maltrato... Se trata de defender la vida, cualquier vida, de una manera integral, sin dejarse arrastrar por las ideologías de uno y otro lado. Hay que ser, como piden los obispos, «centinelas del Evangelio de la vida». ●

Una reforma al servicio de la evangelización

En la reciente solemnidad de san José, el Papa promulgó la constitución apostólica *Praedicate Evangelium*, con la que culmina su reforma de la Curia. El texto, que deroga la constitución *Pastor Bonus* firmada por san Juan Pablo II en 1988, entrará en vigor en Pentecostés, el 5 de junio, y promueve una administración vaticana más profesional y coordinada y menos clerical, con la vista siempre puesta en la evangelización.

Esta reforma se ha cocido a fuego lento y tronca con la preocupación de Francisco de llevar la alegría del Evangelio a todos los rincones, como ya dejó escrito en *Evangelii*

gaudium. En línea con los últimos nombramientos y reorganizaciones realizados por el Pontífice, es una apuesta por contar con todas las consecuencias con los laicos –del mundo entero y también mujeres– y por avanzar en sinodalidad, descentralizando el poder sin romper la comunión. Además, como no podía ser de otra manera, aparecen acentos de estos años como el control económico, la lucha contra los abusos o la preocupación por los descartados. Se trata de que la Iglesia gane agilidad y aproveche su capilaridad para hacer presente a Jesucristo en un mundo sediento de sentido. ●

EL RINCÓN DE DIBI



VIERNES,
25 de marzo
JORNADA POR
LA VIDA
DIBI 2022.

CARTAS A LA REDACCIÓN

Un cuento de san José

Un pequeño cuento que refleja el poder de san José en el cielo. Un viejecito, gran devoto de san José, pero también con una vida muy alejada de Dios, se murió. San Pedro, al encontrarlo queriendo entrar en el cielo, le dijo que de ninguna manera, que no había sido buen cristiano en la tierra. San José intercede por él, pero san Pedro no da su brazo a torcer. Tras un tira y afloja, san José dice: «María, coge al Niño Jesús que salimos del cielo para estar con mi amigo el viejecito». Con ellos, salieron todos los santos y el cielo se iba quedando vacío. Ante esto, san Pedro tuvo que rectificar. En san José ha encontrado Dios el mejor hombre que pudo hacer de padre de Jesús. Por eso Jesús sigue obedeciéndole ahora. Qué importante es la celebración del día de san José.

Rafael de Mosteyrín
Córdoba

Carta a Irene Montero

Señora Irene Montero, soy una ama de casa que ha leído sus declaraciones sobre los no nacidos. Si es usted titular de Igualdad, ¿no le parece que también los no nacidos tienen derecho a que los defiendan? Si a una persona no se la ayuda para que deje vivir al ser que lleva en sus entrañas, y, al contrario, se la ayuda a que lo mate, la están sentenciando a una vida traumatizada. Está cobrando usted un sueldo para defender los derechos humanos. Empléelo en salvar vidas, no en descuartizarlas. Proteja también a las madres, para que lleven adelante el embarazo, y a los médicos y médicas que no quiere cometer estos asesinatos.

María de la Paz Huertas
Madrid

VISTO EN TWITTER

David DeMaría

@alfayomegasem

Hemos estado con @DavidDeMaría y nos ha sorprendido con una confesión. «Me gustaría irme de misionero. Me llama más que comprarme una casa con embarcadero en Miami».



¡Vivan los padres!

@acdps

Este año por san José queremos reivindicar la figura de tantos hombres que, igual que el santo, hacen cada día lo imposible para cuidar de su familia. #VivanLosPadres



#SíndromeDeDown

@UniCatolicos_es

«Hoy recordamos a las personas con #SíndromeDeDown, para que, ya desde el vientre materno, sean acogidas, apreciadas y no sean nunca descartadas». @Pontifex_es #DíaMundialdelSíndromeDeDown



No podemos más que ver en la familia de la foto a la familia de Nazaret, porque su vida es sagrada, su amor es santo, su futuro es de Dios. No necesitamos ver el rostro del padre porque lo vemos en los ojos de su hijo, en su sonrisa

LA FOTO



GUILLERMO VILA
@gvilaradio

Dejamos atrás otro Día del Padre, otro san José en el que, los más afortunados, hemos recibido dibujos, cartas, sonrisas y abrazos de quienes nos dan el nombre. Lo trascendental de esta celebración es que somos padres –y madres, las que lo sean, en su día– en relación a otro; lo que nos define es la alteridad, somos en relación, no por nosotros mismos. Perdonen este aparte filosófico, pero lo necesito para dar el siguiente paso y aterrizar en la impactante foto que acompaña este

texto. Esos brazos que se proyectan hacia el niño y su madre no pertenecen a su dueño original, sino a quienes se dirigen. Los abrazos se dan, se regalan, esconden una promesa, un decir sin palabras: «Voy a protegerte lo mejor que pueda». En el caso de esta imagen ucraniana, ese cuidar se entiende desde una doble perspectiva. El padre protege a su familia propiciando su marcha a tierras de paz y quedándose él a defender su tierra de guerra, que es el hogar al que desean volver.

Esa foto es toda una coreografía del silencio, pero un callar musical, ruidoso, lleno de contenido, un decirlo todo sin abrir la boca, un «cuídate mucho, mi vida», «pórtate bien», «haz caso a tu madre», «recuerda mis ojos y mis brazos» y «reza por mí», es un «aquí estaré para defender la paz que nos quieren ro-

bar»; pero es también una mentira piadosa: «Nos veremos pronto, todo saldrá bien». Y en ese silencio del padre nos encontramos casi todos. Porque hemos aprendido de los nuestros, de su silencio, de sus miradas severas y a veces cariñosas, de sus abrazos sin brazos y sus gritos callados, de su hacer más que de su decir. Y, de entre todos los padres, ese José de cuya voz nada sabemos, pero del que intuimos tanta verdad. Ese que, calladamente, protegió a la familia de la que todos procedemos, a la que guio al exilio, huyendo del Putin de su tiempo, ese padre que murió como todos deseamos morir. No podemos más que ver en la familia de la foto a la familia de Nazaret, porque su vida es sagrada, su amor es santo, su futuro es de Dios. No necesitamos ver el rostro del padre porque lo vemos en los ojos de su hijo, en su sonri-

sa, en sus pequeñas manos blancas que van al encuentro.

Los padres somos en relación, somos porque nos hacen ser. Es el hijo al que hace al padre, es él el que nos trae al mundo y nos regala su necesidad. Y este es un mensaje universal, puesto que, aunque no todos somos padres, sí todos somos hijos. Y una última palabra para la madre, que sonríe hacia fuera y llora hacia dentro, desgarrada por la certeza de desconocer si será esa, acaso, la última foto de la familia. Esa madre que sostiene en sus brazos al niño que, desde el misterioso silencio de ese instante de eternidad, le hace una callada promesa a su padre: «Algún día seré yo el que le regale mi vida a otro, seré el hombre que, con el ejemplo de tus brazos extendidos, me estás enseñando a ser». ●

EFE / EPA / MYKOLA TYS



Palabras y obras de la Iglesia en Europa

Cerca de 200 representantes de la Iglesia en toda Europa se reunieron la pasada semana en Bratislava para analizar el papel eclesial en la pandemia y unir fuerzas ante la crisis ucraniana

Cristina Sánchez Aguilar
Bratislava (Eslovaquia)

Mi vecino de mesa en la cena tiene la sonrisa dibujada en la cara, pero no podemos comunicarnos con palabras. Solo habla eslovaco, y, a veces, a duras penas. Según cómo se haya dado el día. Esa noche fue de las buenas: los amigos de Sant'Egidio le llevaron a él y a una cincuentena de compañeros que también viven en la calle a la catedral de San Martín, la joya espiritual y arquitectónica de Bratislava. Una fría noche eslovaca de marzo se tornó en calidez nada más cruzar la puerta del templo, donde los alrededor de 200 participantes de la tercera edición de los European Catholic Social Days, llegados de todas partes del continente, y los ami-

gos de la calle de Sant'Egidio, hablaron en una sola y ecuménica voz para dar gracias a Dios por la vida y pedir el fin de la vecina guerra. Compartir la mesa para agradecer los bienes fue la segunda parte. Otro día más de dignidad y calor, con sopa de maíz y un guiso reconstituyente.

Pero, ¿qué es esa música que llega desde la sala de congresos? Una veintena de adolescentes atraviesa a toda prisa el pasillo. «¡Vamos a ensayar!», gritan —o eso creo entender—. Durante unas horas, las ponencias de los expertos en el trabajo social que hace la Iglesia en Europa dejaron paso al color, el canto, el baile y la alegría de la comunidad romaní de Bratislava y su proyecto Romaní kereka, la pastoral con gitanos en el país. Muestran orgullosos la *performance* que realizaron ante el Papa Francisco, durante su visita en septiembre de 2021, en la que retratan la vida de una familia gitana de artistas nómadas. Estos jóvenes han cambiado la calle por el arte como modo de mostrar la belleza de su folclore, de su amor por la familia y de la grandeza de su fe.

Desde el jueves 17 de marzo hasta el domingo 20 la capital eslovaca acogió un espacio de debate, pero también un espacio de vida compartida con quienes viven en la pobreza, con jóvenes de otras



↑ **El cardenal Hollerich**, presidente de COMECE, abrió las jornadas acompañado por la presidenta de Eslovaquia, el cardenal Czerny y el presidente de la CCEE.

etnias, con representantes de otras religiones. Palabra y obra.

La jornada, organizada por la Comisión de Conferencias Episcopales de la Unión Europea (COMECE), el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE) y la Conferencia Episcopal Eslovaca, originariamente iba a analizar el papel eclesial en la pandemia en el continente, pero tuvo que cambiar uno de los objetos de su análisis —invierno demográfico y familia, transición ecológica y digital, o jóvenes, también estuvieron sobre la mesa—. Fue la presidenta de Eslovaquia, Zuzana Čaputová, la que ofreció una hoja de ruta el primer día. Reconoció ante cardenales, obispos y miembros de la Iglesia de una veintena de países, sentir «tristeza e ira al ver a las víctimas inocentes de la guerra», y experimentar «miedo por el futuro». En esta situación, «cada uno está buscando su papel. Esto se aplica a nosotros, los

Maria Nyman: «Hay pobreza en todas partes»

C. S. A.
Bratislava

Es la secretaria general de Cáritas Europa, que reúne a 46 países. ¿Cuál es el trabajo que hacen en común ante la invasión de Ucrania?

—Cáritas en Ucrania lleva trabajando muchos años, ofreciendo soporte a la gente que sufría las tensiones de la parte este, en la zona del Dombás. Tras la escalada del conflicto con Rusia ha sido sencilla la movilización, tanto en el país como en los países vecinos, para proveer de asistencia, alimentación o soporte psicosocial a refugiados y desplazados.

Usted ha trabajado en el campo de la salud mental en Europa durante años. ¿Está implementando este conocimiento en Cáritas?

—Muchas Cáritas ya están ofreciendo soporte en este sentido y, además, es algo que va en aumento. Yo, en concreto, trato de implementar mi experiencia a través de mi equipo, con buenas prácticas laborales, respetando la conciliación... y, respecto a los proyectos en cada país, siempre está presente esta dimensión del desarrollo de la persona.

En Cáritas Bratislava explican que, de momento, los refugiados desde Ukra-



↑ Nyman está en el cargo desde 2019.

nia llegan «fuertes». Pero según avanza el conflicto, los problemas de salud mental aumentarán.

—La necesidad de atención psicosocial irá creciendo, claro, tanto para los niños como para los adultos. Los trabajadores de Cáritas en los países vecinos lo saben, y están preparados.

Usted participa en las European Catholic Social Days para debatir sobre los desafíos sociales en Europa en este momento crucial. La pospandemia, ahora Ucrania... ¿qué más?

—Había muchos retos antes de la COVID-19 que la pandemia ha exacerbado. En Europa mucha gente malvive en la calle, en cobertizos, con niños creciendo en medio de la pobreza... Hay muchos retos. Además, el coronavirus ha provocado que mucha gente haya perdido su trabajo, que ahora no tenga acceso a la seguridad social... La pandemia ha mostrado los agujeros de nuestro Estado del



TK KBS / PETER ZIMEN

políticos, y a vosotros, las comunidades religiosas», dijo Čaputová, que destacó su orgullo por la solidaridad eslovaca y puso como ejemplo un viaje a la frontera donde conoció a voluntarios «que están dando un auténtico testimonio». «Me alegro de que también haya organizaciones católicas en primera línea», añadió. Asimismo, recalcó que «nuestra voluntad de ayuda no puede ser una cuestión de euforia, sino un proceso a largo plazo en el que no debemos perder ni la paciencia, ni la humildad».

El cardenal Czerny, enviado por el Papa a Ucrania, aseguró a los presentes que él no vio misiles. «Vi la guerra de otra manera: en ojos desesperados, en personas que están físicamente vivas, pero cuya vida ha terminado violentamente». Al mismo tiempo, subrayó que vio «germinar semillas de paz en refugiados que eran acogidos y comenzaban a respirar». Y a tener esperanza de nue-

bienestar: hay mucha gente viviendo bajo el umbral de pobreza.

¿Cómo ha afectado la pandemia a la salud mental?

—Hay una generación entera que ha quedado tocada. Necesitamos relaciones humanas, y su ausencia ha hecho que hayan crecido los miedos, la ansiedad y el número de suicidios. Es algo que irá para largo, de lo que veremos las consecuencias, y es un campo en el que tenemos que centrar la atención.

¿Notan ya en las Cáritas en Europa el incremento de la factura energética?

—Sí, ya se nota en las familias. Esto creo que es solo el principio.

¿Cuál es el país más pobre de Europa?

—Moldavia, pero hay pobreza en todas partes de Europa y ahora, con la crisis en Ucrania, es el momento de ofrecer apoyo al país y a los vecinos acogedores. ●



← **Una madre y sus tres hijas** con ayuda para los refugiados de Ucrania.

↓ **Dasha** en el ropero de Cáritas Eslovaquia en el que colabora.



FOTOS: CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR

El jersey de lana que abrigará a la niña que huyó con lo puesto

C.S.A.

Bratislava (Eslovaquia)

Apenas se ve, a primera vista, a esta mujer menuda, escondida entre jerséis de lana y abrigos multicolor para los más pequeños. Todo está delicadamente colocado por categorías y tallas, a la espera de que lo recojan sus nuevos dueños. Dasha es de Bratislava. Viuda y con cuatro hijos que ya levantaron el vuelo, lleva una decena de años colaborando con Cáritas. Ahora trabaja una jornada completa, más de ocho horas al día, en el centro que la institución eclesial ha reconvertido a las afueras de la capital para atender a los refugiados ucranianos que, lentamente, pero sin pausa, van llegando hasta la ciudad. Dasha se emociona hasta la lágrima cuando habla de los ucranianos. De hecho, confiesa que apaga la televisión cuando ve imágenes de la guerra. Hasta hace una semana, el centro en el que colabora acogía el proyecto Posli tasku (Recoge una bolsa), en el que las personas más afectadas por las consecuencias de la pandemia, los mayores y quienes sufren una discapacidad, podían recibir de manos de los voluntarios bolsas con alimentos, productos de higiene

y todo lo necesario para satisfacer las necesidades básicas.

Pero todo cambió en menos de siete días. La emergencia tras la invasión rusa de Ucrania hizo aflorar la creatividad y este centro era el más adecuado para una de las grandes necesidades con las que llegan los refugiados. Ropa, comida e higiene. La parte del alojamiento la gestionan en colaboración con otras siete grandes ONG, además de con muchos particulares que están ofreciendo sus casas. «El primer día llegó una familia compuesta por un abuelo, una mamá y una niña pequeñita. Venían a por algo de abrigo, porque literalmente salieron corriendo con lo puesto», explica Dasha. Otra vez con la voz entrecortada y los ojos encharcados. En Eslovaquia los recién llegados no tienen que pasar primero por las autoridades; ese será el siguiente paso, una vez establecidos, para que puedan acceder a la regularización que les permita estar más de 90 días en el país vecino.

Martin Takacs, responsable de logística de Cáritas Eslovaquia, es el encargado de velar por el funcionamiento del centro, donde son los propios vecinos bratislavos los que proveen de víveres sus

En cifras

60

familias ucranianas han llegado a diario la primera semana para recoger bolsas

Siete

ONG se encargan de la cuestión del alojamiento de los refugiados

1/4

de millón (253.600) son los ucranianos que están en Eslovaquia al cierre de esta edición, según ACNUR

estantes. «Están permanentemente llenos. Cuando salen bolsas, entran otras repletas de potitos, pañales, zapatillas de deporte intactas, pantalones nuevos», explica. Desde que abrió sus puertas, pocos días antes de nuestra visita, una media de 60 familias refugiadas acuden al centro. En la media hora que estamos allí, a punto de cerrar las puertas, otras dos familias eslovacas entran cargadas de bolsas para dejar su granito de arena. Tres niñas y su madre explican que es imposible no aportar su ayuda. La pequeña sujeta orgullosa un brik de zumo, para que otra niña como ella pueda coger fuerzas y afrontar los días raros. La mayor muestra un jersey calentito; no quiere que nadie pase frío mientras ella esté ahí.

«Estoy impresionado por lo fuertes que son los ucranianos», explica Takacs. Cuando vienen, les preguntamos qué más necesitan, además de las bolsas. De momento, nadie nos ha pedido nada». Saben que, si la locura de Putin no llega pronto a su fin, la adrenalina inicial dará paso a otras emociones. Están preparados. Planean un proyecto con el Ayuntamiento para atender el dolor del corazón. ●



CEDIDA POR GLORIA MESA QUINTANA

← **La hermana Gloria** con unas refugiadas ucranianas que acogen en Yavoriv.

↓ **La hermana Ligy** con el bebé de Olena, en el convento de Mukhachevo.



CEDIDA POR LIGY PAYYAPPILLY

Monjas que se quedan a pesar de las bombas rusas en Ucrania

Las ciudades de Yavoriv y de Mukhachevo, al oeste de Ucrania y cerca de la frontera polaca, ya no son lugares seguros. Aun así, un grupo de monjas resiste ayudando a los desplazados

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

El bombardeo del Ejército ruso a la base militar de Yavoriv, al oeste de Ucrania y a solo unos 20 kilómetros de la frontera polaca, no deja espacio a las dudas. Ya no hay palmo seguro en Ucrania. «Me desperté sobresaltada. Bajamos al refugio, pero la alarma continuaba sonando. No sabíamos qué estaba pasando», describe la monja colombiana Gloria Mesa Quintana, que ha convertido la casa donde vive con otras dos religiosas de las Hermanas Doroteas en un refugio para los desplazados de las urbes más castigadas por Rusia. En este momento acogen a diez personas. Tres familias: dos abuelos, cinco mujeres y tres niños forzados al exilio por un conflicto que no entienden. «Los primeros que llegaron estaban exhaustos. Habían pasado nueve días sin ver la luz del sol, comiendo cosas enlatadas en un garaje sin calefacción en Kiev», asegura en una llamada por Telegram, la única aplicación que no pueden interceptar los rusos. También pasan las noches con estas monjas, apilados en colchonetas en el pasillo, al-

gunos vecinos que tienen miedo de que las bombas destruyan sus casas.

La hermana Gloria recuerda con terror cómo a los pocos minutos del ataque al corazón militar del país las paredes y las puertas empezaron a temblar. «Era como un terremoto seguido de varios potentes estruendos. Los fuimos contando: uno, dos, tres...», describe tras hacer notar que la base militar atacada está situada a 24 kilómetros de distancia del edificio donde viven. Lo sintieron como si las explosiones fueran a pocos metros. «Caye-

ron ocho misiles, pero habían tirado 30», remacha. Un reguero de muerte que podría haber sido mucho peor si los aviones ucranianos no hubieran destruido los misiles rusos antes de su impacto. Al día siguiente fueron a Misa y, de nuevo, sonaron las alarmas. En esa ocasión, no bajó al refugio. «Las escaleras que dan al sótano de la iglesia son muy empinadas y los ancianos no pueden arriesgarse. Así que me quedé con ellos debajo del altar», resalta. Aquella vez respiró tranquila, pero sabe que en esta guerra sin sentido la aniquilación va ganando terreno cada día.

En la ciudad de Mukhachevo, casi fronteriza con Hungría y Eslovaquia, tampoco duermen tranquilos. «De momento, estamos a salvo en las cuatro paredes del convento, pero las alarmas antiaéreas son cada vez más frecuentes. Aquí no tenemos búnkeres, así que confiamos plenamente en la mano protectora de Dios», asegura la superiora de

las Hermanas de San José de San Marco, Ligy Payyappilly, que en apenas tres semanas ha logrado acondicionar un refugio para los que huyen de las bombas con capacidad para 200 personas. «Todavía no podemos recibirlos. Hemos completado las obras de las habitaciones y los baños. Pero necesitamos comprar más colchones, sábanas, utensilios de cocina y los muebles para el comedor», asegura.

De momento, ella y las otras siete monjas y diez novicias de esta congregación han dado cobijo a cerca de 100 personas. «La mayoría son mujeres jóvenes con sus hijos que lo han perdido todo. Llegaron solo con lo puesto. Con los niños enfermos por el frío que pasaron por el camino y sin saber si sus seres queridos siguen vivos», indica la hermana Ligy, que lleva 20 años en Ucrania. Actualmente está pagando cerca de 3.000 euros al mes solo de calefacción. Las cuentas no le cuadran y cuando abra el segundo refugio los gastos se dispararán todavía más. Pero lo que más le reconcomete la conciencia es la falta de espacio. «Cada día llegan más personas desesperadas. Me duele tener que decirles que no caben. Pero, por ahora, no podemos acoger a nadie más», lamenta. De este éxodo infinito son muchos los que se aferran a quedarse dentro de su país. Como Olena, que dio a luz a su bebé —al que está meciendo en la foto la hermana Ligy— el mismo día en que el presidente ruso, Vladimir Putin, ordenó atacar a sus tropas. Llegó al convento de Mukhachevo cinco días después. ●

Consagraciones por la paz

La primera vez que Rusia fue consagrada fue en 1942 de la mano de Pío XII en su carta apostólica *Sacro vergente anno*. Pero fue de modo incompleto, pues no hubo comunión con los demás obispos del mundo. El 21 de noviembre de 1964 Pablo VI renovó

la consagración de Rusia, en el marco del histórico Concilio Vaticano II, y dos décadas después, en 1984, Juan Pablo II extendió esa bendición a todo el mundo en la plaza de San Pedro, ante una imagen de la Virgen de Fátima. En aquella ocasión, Juan Pablo II evitó mencionar a Rusia, para no resultar molesto al Patriarcado de Moscú. Este 25 de marzo Francisco será mucho más directo, pues consagrará explícitamente tanto a Rusia como a Ucrania.



↑ **Fieles** pidiendo la consagración.

Christian Carlassare

«He sentido siempre el deseo de volver a Rumbek»

VATICAN MEDIA

ENTREVISTA / Este viernes, 25 de marzo, será ordenado obispo en la diócesis de Rumbek (Sudán del Sur) monseñor Christian Carlassare, tras recuperarse de un atentado

V. I. C.
Roma

¿Cómo fue la reunión con el Papa?
—Fue un bálsamo. Lo sentí muy cercano. Hablamos, sobre todo, del viaje a Sudán del Sur, que coronará su compromiso por la paz, incluyendo también a las personas más frágiles y a los que no viven de forma digna a causa de la pobreza y de la crisis económica. Cuando estábamos hablando de esto, me miró fijamente y me dijo con claridad: «No tengas miedo. El Señor nunca abandona. Vive tu vocación e irá todo bien».

El Papa viajará a Sudán del Sur en julio. ¿Qué mensaje llevará?

—El Papa hará un llamamiento a la unidad del país para que sean superadas finalmente las divisiones entre grupos étnicos, los enfrentamientos entre los grupos de poder y entre las personas más sencillas. Pedirá que se reconozca la dignidad de todos los ciudadanos de Sudán del Sur y reivindicará la importancia de trabajar por el bien común. Es necesario un compromiso real con el desarme porque hay demasiadas armas en circulación. Esto supone un freno que impide garantizar la seguridad de la población. La Iglesia debe ser testigo de misericordia y de reconciliación porque el pasado conflicto ha arraigado una mentalidad en la sociedad que es muchas veces violenta, hostil y resignada.

Ha pasado casi un año del atentado. ¿Cómo se encuentra?

—He recuperado la movilidad de las piernas mucho antes de lo que me esperaba. Me encuentro bien. Ante la incertidumbre sobre el futuro, he sido colmado por el afecto de la gente, tanto de mis amigos como de personas que no conozco, pero que han rezado por mi recuperación. Esto me ha llenado de una fuerza inesperada. He sentido siempre el deseo de volver a Rumbek para vivir el perdón y cumplir con mi misión en una Iglesia cercana a los sufrimientos de la gente, que no abandona nunca a sus hijos.



Bio

Carlassare es el obispo más joven del mundo. El misionero comboniano italiano sufrió un ataque en abril del 2021. Dos hombres armados le dispararon en las piernas. Ha necesitado seis operaciones y varios meses de fisioterapia para volver a caminar normalmente. Será él quien acompañe al Papa en una parte de su viaje apostólico del 5 al 7 de julio, cuando visite Juba, la capital de Sudán del Sur.

¿Tiene miedo?

—La violencia siempre es algo injustificado y, como consecuencia, da miedo. Pero ante todo siento el amor y el apoyo de toda la gente que ha sido víctima de la violencia en este país y que nunca se ha rendido. La paz que Jesús ha venido a traernos es una paz que viene del coraje de entregar la propia vida por el Señor y por la evangelización del pueblo de Sudán del Sur.

¿Es el perdón un instrumento que forma parte de la reconciliación?

—Desde luego no es posible caminar por la vía de la paz y de la justicia sin pasar por el perdón; de otro modo solo nos quedarían los muros de separación y la sed de venganza. Solo el perdón rompe el círculo de la violencia. Por ello, el programa pastoral de la diócesis debe incluir, además de la pastoral ordinaria, una formación para la paz. Para empoderar a ciudadanos que sean capaces de conducir a la comunidad a resolver los conflictos de forma pacífica.

El 25 de marzo se convertirá en el obispo más joven de la iglesia. ¿Qué programas tiene para el futuro?

—Ante todo escuchar a la gente y abrazar el servicio cotidiano. Es importante que la diócesis abra más caminos sinodales para que la gente pueda reapropiarse de su Iglesia en todos los ámbitos. La evangelización tiene que estar en el centro. Esta tarea no se hace solo con las celebraciones litúrgicas o con la

enseñanza de oraciones o del catecismo, sino con una experiencia de Iglesia dinámica y vivida. Nuestro compromiso con la escolarización de los niños es también fundamental. Además trabajamos por el servicio de la caridad, por la promoción de la mujer, por el cuidado de los enfermos y por dar asistencia a los pobres.

¿De qué manera está trabajando por sanar el trauma de la sociedad de Sudán del Sur?

—Hemos establecido cuatro cursos-laboratorio en los que participarán varios agentes pastorales, tanto clérigos como laicos. Ellos en primer lugar son los que tienen que sanarse del trauma, porque se dedican a curar las almas de los demás; preocupándose de sí mismos y de sus propios traumas son más pacientes y sensibles con el sufrimiento de los demás. Debe existir un compromiso permanente para la cura del trauma social, formando a agentes locales capaces de acompañar a las personas o a comunidades enteras que han sido dañadas en su humanidad y en su dignidad. Es necesario recuperar todas las narrativas tradicionales positivas que tienen poco a poco que ir sustituyendo las tradiciones violentas y hostiles que frenan el cambio y la reconciliación. Las comunidades cristianas, en esta perspectiva, pueden convertirse en verdaderas comunidades de paz que conservan la memoria y proponen soluciones cristianas a los conflictos. ●

↑ **El Papa Francisco saluda a Christian Carlassare, obispo electo de Sudán del Sur, durante una audiencia, en el Vaticano, el pasado 14 de marzo.**

La revolución laica y sinodal del Papa Francisco

Muchos de los cambios que aparecen en la constitución apostólica *Praedicate Evangelium* ya son un hecho, pero incluirlos en este texto cambiará las prácticas arraigadas de la organización de toda la Iglesia universal. La revolución del Papa está aquí

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

La nueva constitución apostólica del Vaticano, *Praedicate Evangelium*, marca la reforma de la burocracia vaticana. Ha precisado nueve años de consultas, análisis y revisión de borradores. Con ella, la Curia romana será un organismo descentralizado, que conectará al Papa con las iglesias locales, a través del traspaso de algunas competencias a las conferencias episcopales. Tendrá un perfil menos clerical, más internacional y profesional, y concentrará la mayor parte de sus energías en la tarea de la evangelización.

1. La prioridad es evangelizar

Al Vaticano le preocupa el avance de sociedades cada vez más secularizadas que viven de espaldas a Jesucristo. Por eso su prioridad ya no es preservar la ortodoxia de la doctrina, sino comunicar el Evangelio a todo el mundo. El principal dicasterio de la Santa Sede será el de la Evangelización, que estará directamente presidido por el Papa. Será el organismo encargado de preparar el Jubileo de 2025. Francisco apuesta por una Curia en misión, como evidencia el orden de los dicasterios. En la antigua constitución del Vaticano, el primero –siempre después de la Secretaría de Estado– era el de Doctrina de la Fe.

2. La hora de los laicos

Entre los principios generales de la constitución apostólica *Praedicate Evangelium* se especifica que «todos», tanto laicos como laicas, pueden ser designados para llevar a cabo funciones de gobierno y responsabilidad en

la Curia romana. Hasta ahora, solo los cardenales integraban los puestos de dirección de los dicasterios, si bien esto ya había cambiado en el departamento que se ocupa de la Comunicación. Cualquiera bautizado podrá asumir un alto cargo en la Iglesia sin necesidad de tener órdenes sagradas. Eso sí, deberá contar con las competencias requeridas para el puesto. Además, los laicos también podrán tener un peso específico en los nombramientos de los obispos en sus diócesis.

3. La relevancia de proteger a los menores

El artículo 78 de la constitución apostólica establece que el Dicasterio para la Doctrina de la Fe asume bajo su competencia a la Comisión Pontificia para la Protección de los Menores, que tiene como misión asesorar y aconsejar al Papa y proponer las iniciativas más oportunas para la tutela de los menores y las personas vulnerables. Esto refuerza el organismo que preside el arzobispo de Boston, cardenal Seán Patrick O'Malley, que tendrá acceso directo al Pontífice y contará con su supervisión directa para garantizar que la Iglesia sea un lugar seguro para todos.

4. Mandatos limitados y más profesionalidad

El Papa limita a cinco años los mandatos de los superiores o jefes de dicasterios. Una medida que ya se puso en práctica en diciembre cuando aceptó la renuncia del cardenal Peter Turkson como prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral (DSDHI). En un intento por mejorar las competencias y la reputación de los funcionarios del Vaticano, la nueva



En cifras

250

artículos estructurados en once capítulos y 54 páginas

5

de junio de 2022, solemnidad de Pentecostés, entrará en vigor

1988

se promulgó la precedente constitución apostólica *Pastor Bonus*, de Juan Pablo II

va constitución apostólica exige «profesionalidad» y una «integridad» intachable.

5. Descentralización del poder

La Curia romana ya no estará únicamente al servicio del Papa, sino que pasa a estarlo de todas las diócesis –no solo para comprobar su funcionamiento–. La Secretaría de Estado, que Pablo VI puso como el corazón de la Curia, ahora deja de tener ese rol. El texto ahonda en la necesidad de crear mecanismos de colaboración y trabajo en red entre los dicasterios. La realidad es que en este momento muchas veces no hay comunicación entre los entes de la Curia, lo que obstaculiza su eficacia. La descentralización también es clave en la reforma. El objetivo es que decisiones que hasta la fecha correspondían al Vaticano puedan ser asumidas por los obispos locales y por las conferencias episcopales, siempre, claro está, sin arrinconar el magisterio del Papa y sin romper la comunión de la Iglesia universal.

6. Sinodalidad y reducción de estructuras

La nueva constitución apostólica reduce el número de dicasterios, uniendo aquellos cuya finalidad era muy similar. Este aspecto no es una novedad. En agosto de 2016, el Papa instituyó el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, que englobó las competencias que antes desarrollaban los consejos pontificios de Justicia y Paz, «*Cor Unum*», para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes y para la Pastoral de la Salud; y creó el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, que aunó las competencias de los ante-

↑ **El Pontífice** preside el Consejo de cardenales en el Vaticano, el pasado 21 de febrero.



CNS

riores Pontificio Consejo para la Familia y Pontificio Consejo para los Laicos. Además, se dará voz al mayor número de personas posible, ya sean religiosos o laicos, para que no se abuse del autoritarismo en las estructuras de gobierno.

7. Control económico y más caridad

Ante los casos que han evidenciado una mala gestión de los fondos del Vaticano, la Secretaría de Economía asume una función central en su control. Esto ya era un hecho práctico. El objetivo es garantizar que se destinen fundamentalmente a la misión esencial de la Iglesia e impedir operaciones de riesgo que han dado numerosos quebraderos de cabeza en el pasado. Nace además el nuevo Dicasterio para el Servicio de la Caridad (Limosnería Apostólica), que contará con fondos propios. ●

Marco Mellino: «La constitución no elimina la jerarquía»

V.I.C.
Roma

El secretario del Consejo de Cardenales, Marco Mellino, aterrizó en esta estructura creada por Francisco para ayudarlo en la reforma de la Curia romana en octubre de 2018. Entonces el documento ya llevaba cinco años recorridos de enmiendas y revisiones, pero su papel en el alumbramiento de la nueva constitución apostólica, *Praedicate evangelium*, ha sido fundamental. Defiende que en la tarea de la evangelización –que ocupa un lugar preeminente frente a otros dicasterios vaticanos– se otorga mayor peso a los laicos, que, a partir de ahora, podrán estar por derecho al frente de los departamentos del Vaticano. Sin embargo, precisa que «es lógico que cada dicasterio, en función de sus características y de las materias que trata, valore la posibilidad o no de incorporarlos». El Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida (actualmente dirigido por el cardenal estadounidense Kevin Farrell) es, a su juicio, «obviamente» un sector que ellos viven «en primera persona y en el que tienen una mayor experiencia». «Pero en otros quizás menos. No es que exista un orden establecido. La constitución apostólica deja claro que en las cuestiones que se refieren exclusivamente a los clérigos son ellos los que son más aptos para el juicio», asegura.

En este sentido, afirma que la Iglesia es una maquinaria



CNS

↑ Rueda de prensa de presentación de *Praedicate Evangelium* el pasado lunes.

donde «hay una jerarquía» y que el nuevo texto no elimina «la función que ejerce un sacerdote o un obispo». «Hay que considerar que la principal apertura de *Praedicate Evangelium* es la que dirige la cuestión del papel de los laicos, que ha sido muy discutida. A partir de ahora, pueden recibir la potestad de gobierno mientras que en la *Pastor Bonus*, de 1988, eso estaba efectivamente limitado», explica. «Se incide en la corresponsabilidad de todos los bautizados, que proviene de la misión canónica y no de los santos sacramentos ordenados», agrega. De este modo el obispo italiano precisa que «los laicos serán designados según la peculiar competencia que requiera cada dicasterio» y que, en ningún caso, se tratará de nombramientos «que salten de forma au-



Marcello Semeraro
Prefecto, Congregación Causas de los Santos
«Hubiera sido torticero, además de fantástico, pensar en una reforma que hubiera trastornado por completo los cimientos curiales»

tomática». También observa que pronto este cambio se instalará en las diócesis, donde «ya hay oficinas a las que tienen acceso los laicos».

Otro de los elementos importantes de la reforma es la mayor relevancia que adquieren las conferencias episcopales y regionales en la toma de decisiones de la Iglesia. El Papa define así un gobierno más colegial, con mayor participación y sinodalidad, en una estructura que es cada vez menos centralizada. Mellino incide en que la «sana descentralización» de los poderes de la Santa Sede se hace en «disposiciones codificadas destinadas a garantizar la unidad de la disciplina de la Iglesia universal», lo que «corresponde a la dinámica eclesial de comunión y potencia la proximidad». ●



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

EMERGENCIA UCRANIA LA IGLESIA SE QUEDA

Los sacerdotes y las religiosas se quedan para socorrer a su gente.

¡AYÚDALES!

91 725 92 12 - ayudaalaiglesianecesitada.es



«Me vendían de un grupo a otro como una "perra de iglesia"»

María Martínez López / @missymm1
Madrid

Silencio y oración. Desde su liberación el 9 de octubre y su llegada a su Colombia natal el 16 de noviembre, Gloria Cecilia Narváez, de las Hermanas Franciscanas de María Inmaculada, se ha dedicado sobre todo a «la sanación del alma». Una de sus tareas ha sido escribir las vivencias de los cuatro años, ocho meses y dos días que pasó en manos de islamistas en el desierto de Malí. «Aprovechaba las horas de la madrugada para ir a contarlas delante del Santísimo, y me ha ayudado mucho», relata a *Alfa y Omega*.

Es consciente de que necesitará más tiempo para superar algunas cosas. Hay ruidos que aún la sobresaltan, porque le recuerdan a las bombas y las metrallas de los grupos yihadistas cuando luchaban entre ellos o a las impresionantes tormentas eléctricas del desierto. También le dura el miedo a serpientes y alacranes. A pesar de todo, ya se ha puesto a disposición de su superiora, «pues Dios me ha dado la vida y la oportunidad de continuar mi misión».

No podrá volver a Karangasso. Tras su secuestro, se cerró la misión. Fue «durísimo» para todos. Pero también «edificante» comprobar cómo «la semilla quedó plantada: las mujeres formaron una cooperativa y abrieron carreteras», aplaude. Continúan los microcréditos, la educación de los niños y los graneros comunitarios. Eso sí, aunque en la zona son mayoritarias la religión tradicional y el islam, y los católicos apenas llegan al 2%, «dicen que van a reservar nuestra casita por si podemos volver».

No le importaría volver a África. Ni quedarse en Hispanoamérica. De momento, esta semana está en España para participar en la Noche de los Testigos de Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) en Madrid, y en un encuentro en Barcelona. «En un mundo tan lleno de desesperan-



↑ **Gloria Cecilia Narváez** en la casa de su congregación en Pasto (Colombia).

za», quiere «dar testimonio de que Dios jamás nos abandona».

Es más, reconoce, en su periplo hubo momentos de alabanza a Dios. Sobre todo, contemplando la naturaleza: «El sol como una bola de fuego, las noches estrelladas (nunca había visto estrellas fugaces así); un pajarito o una flor, los camellos siempre en manada, o la misma agua». También le alegró poder servir a la cooperante francesa Sophie Petronin, secuestrada con ella y mayor.

Pero ni siquiera en los momentos más duros pensó «Dios se ha olvidado de mí». Ni los primeros días, cuando después de ofrecerse para salvar a sus compañeras la llevaron al desierto «con cadenas y un artefacto explosivo en el cuello». Ni en

el último año, el más duro. Tras la liberación de Petronin en octubre de 2020, la trataban. «Por la noche se drogaban, daban vueltas alrededor de mi tienda» y gritaban «violémosla, matémosla». Por esa misma época, en medio de múltiples traslados por el desierto, «me di cuenta de que me empezaron a vender de un grupo a otro. Se decían: "¿Cuánto me das por este perro de iglesia?"».

A diferencia de su antigua compañera, que se hizo musulmana y recibió un mejor trato, Narváez siempre respondía a las coacciones con un «no, yo soy católica y religiosa, mi fe es en Dios Padre, en Jesucristo, y no me voy a convertir así me quiten la vida». Un día incluso se encaró con un jefe para que reprendiera a

Cinco meses después de ser liberada, la religiosa colombiana Gloria Cecilia Narváez comparte en España su cautiverio en manos de grupos islamistas

sus hombres, que «insultaban el nombre de Dios con palabras muy groseras».

Ángeles

En medio de las amenazas y los insultos, la religiosa también encontró «ángeles». Como el joven de tez morena que la defendió porque «ella no es mala». O el que cada noche le lanzaba un pedazo extra de pan. Pero, sobre todo, el árabe que un día le dijo «es mejor que te escapes, estos te van a matar». Fue el primero de sus cinco intentos fracasados de huir, seguidos de brutales palizas. Un tiempo después, volvió a encontrárselo. «Gloria, ¿qué haces aquí?». «Me están vendiendo de un grupo a otro», respondió ella. Se marchó, «y esa noche llegó con un carro y me dijo que me subiera». Ella no lo sabía aún, pero estaba cerca la libertad.

Desde entonces, no ha dejado de ver los frutos de su sufrimiento ofrecido. Comenta admirada cómo «el rector del seminario de Malí me dijo en una carta que los católicos del país se habían unido con más fuerza y la fe se había acrecentado». También la conmovió «el testimonio de un señor musulmán que me dijo que oraba mucho por mi libertad».

Ahora, en sus oraciones, ocupan un lugar especial quienes siguen secuestrados, y también sus captores. «Vi muchos jóvenes», algo que atribuye a «la falta de educación, de trabajo y de buenas condiciones de vida» en el país. «Si el Gobierno y las demás potencias los ayudaran, sería grandioso».

En el mismo sentido, pide más diálogo y menos intentos de combatirlos con las armas. «Vivimos momentos muy tensos cuando el Ejército tenían a los grupos casi cercados y ellos pasaban la noche apuntándonos con las escopetas», relata. Sabían que dispararían si los militares se acercaban. «Y también temía por ellos». No quería que los mataran, «sino que Dios les diera la gracia de convertirse y tener un corazón pacífico». ●

Un jefe no puede ser cristiano

En Pakistán, a muchos les resulta inaceptable que los cristianos, perseguidos y despreciados, tengan éxito. Así les ocurrió a David y Marta. Después de 20 años en la misma empresa, David llegó a tener bajo sus órdenes a 70 empleados, todos musulmanes. «Algunos tenían envidia y me dijeron que si quería seguir trabajando con tranquilidad me tenía que hacer musulmán». Al

mismo tiempo a Marta, que trabajaba en una ONG de ayuda a víctimas de violencia doméstica, la amenazaron con acusarla de forzarlas a convertirse. Al riesgo de perder sus trabajos se sumó un ataque mientras iban en coche. «Sacaron una pistola y nos dijeron que asumiéramos las consecuencias si no hacíamos lo que decían».

Los siguientes tres meses los pasaron encerrados en casa y «aterroizados», narran. Decidieron dejar su país. Lograron un visado para España, y aseguran que «el Espíritu Santo nos trajo aquí». Después de ser rechaza-

dos como solicitantes de asilo, aún luchan por regularizar su situación. «La Iglesia nos ha acogido muy bien y nuestra parroquia nos ayuda».

Testimonios como el suyo demuestran que «los cristianos perseguidos son realmente la élite de la Iglesia», aseguró Javier Menéndez Ros, director de ACN España, al presentar la Noche de los Testigos en rueda de prensa. «Nos demuestran qué es ser cristiano de verdad, que la fe no es un traje de quita y pon, sino que ser fiel a tu fe en Jesús en los momentos difíciles te da una fuerza y una esperanza especial».



↑ **David y Marta** con Narváez y Ros.



← El obispo y Miguel Taus (primero por la izda.) junto a varios refugiados y voluntarios.

↓ Hernández se funde en un abrazo improvisado con una de las refugiadas acogidas.



FOTOS: JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA

Tarazona abre su seminario a los refugiados ucranianos

«Sentía una pena grande en el corazón por todo lo que estaba pasando y, enseguida, me vino el pensamiento de querer ayudar y ofrecer todo lo que tenemos», confiesa el obispo diocesano

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Tarazona

El lenguaje del amor y de la solidaridad es universal. Por eso se abrazan, a pesar de que no se conocen ni se entienden. De un lado, Eusebio Hernández Sola, obispo de Tarazona, y del otro, una refugiada ucraniana, que, ante la incapacidad de hacerse entender en su idioma natal, se lanza a los brazos del prelado como gesto de agradecimiento.

Hace tan solo cuatro días, ella se encontraba en una instalación para refugiados en Polonia después de escapar de la cruenta invasión de Putin. Y ahora se aloja en el monumental Seminario de la Inmaculada, en Tarazona, después de que la Iglesia lo ofreciera para acoger a quienes lo han perdido todo a causa de la guerra. «Sentía una pena grande en el corazón por todo lo que estaba pasando y, enseguida, me vino el pensamiento de querer ayudar y ofrecer todo lo que tenemos», confiesa Hernández Sola. Pero, ¿cómo hacerlo? «Nosotros somos una diócesis pequeña», pensaba entonces.

A pesar del tamaño de la Iglesia local, hasta 62 personas están siendo acogidas desde el domingo 13 de marzo en el

edificio, que otrora se encontraba habitado por jóvenes aprendices de sacerdotes y ahora por quienes han de volver a aprender a vivir en paz. «Pero no es mérito nuestro. Esto no habría sido posible sin la implicación de la sociedad civil y de las autoridades», repite una y otra vez el obispo.

No le falta razón. De hecho, las familias acogidas nunca hubieran llegado hasta allí si no hubiera sido por gente como Miguel Taus. «Eran las 7:00 horas, estaba en casa viendo la televisión y a cada noticia sobre Ucrania reaccionaba con un “pobre gente”», recuerda este vecino tarazonense. En un momento dado, los lamentos se convirtieron en una pregunta: «¿Qué hago diciendo “pobre gente” desde mi cama?» Acto seguido, «le mandé un guasap a un amigo para ver si se venía conmigo a Polonia a traer refugiados». La respuesta fue inmediata y afirmativa. Taus se vino arriba y, sobre la marcha, «llamé a otro amigo, José Ignacio Albericio, para ver si me dejaba su furgoneta de siete plazas. “Es que me voy a Polonia a traer ucranianos”». Diez minutos después, no eran ni las 8:00 horas, «se plantó en mi casa y empezamos a organizar todo mientras desayunábamos», recuerda Miguel desde una de las salas del seminario que ahora hace las veces de cuarto de estar.

Lo siguiente fue escribir un par de mensajes a algunos conocidos para pedir ayuda humanitaria «y corrieron como la pólvora por todo el pueblo. Mi teléfono echaba humo», reconoce el vecino, que incluso tuvo que pedir un pabellón municipal al alcalde para poder almacenar todo lo que la gente del pueblo estaba donando. Al final, el convoy, compuesto por tres camiones, nueve



Aksana

Refugiada

Es una de las refugiadas acogidas. Ha venido acompañada por su hijo, Simeón. No así de su marido. «Está en Kremenchuk. Es el encargado de vigilar un búnker», explica. Ella y su hijo salieron del país el 7 de marzo «porque había muchas sirenas avisando de los bombardeos y el niño se bloqueaba por la ansiedad». Cuando se le pregunta por la acogida en el seminario esboza una sonrisa: «Jamás en esta vida alguien hizo algo parecido por mí».

furgonetas y 18 voluntarios, partió desde Tarazona el miércoles 9 de marzo. «El mismo día que llegamos, salía un tren para Kiev en el que pudimos meter las dos toneladas de medicamentos que habíamos recogido. Los alimentos se los entregamos a la ONG del chef José Andrés». La comitiva regresó el domingo 13 de marzo con 62 ucranianos previamente seleccionados. «La idea era traerse a 56 personas, pero, una vez allí, nos dimos cuenta que había que partir una familia y nos negamos en rotundo», asegura Miguel Taus. Los voluntarios decidieron, entonces, alquilar un coche en Polonia que ahora no saben muy bien cómo devolver.

Mirar al futuro

Una vez en tierras aragonesas, los voluntarios son conscientes de que el trabajo no ha acabado. La acogida en el seminario, en la que también ha contribuido el Ayuntamiento –con la aprobación por parte de todos los grupos municipales de una aportación económica de 40.000 euros para sufragar los gastos de manutención–, es temporal. La idea es que los refugiados puedan ir integrándose, y normalizando su situación, poco a poco. «Que puedan aprender el idioma, encontrar un trabajo, costearse su propia vivienda...», concluye Taus.

Pero para lograrlo, «hace falta trabajar unidos. Es una labor de todos, de la Iglesia, junto con la sociedad y las autoridades». De hecho, ahora mismo son los Servicios Sociales de la comarca de Tarazona y el Moncayo quienes están coordinando toda la intervención con las personas que han llegado. «Esto es lo bonito de toda esta historia», asegura Eusebio Hernández Sola. ●



CEDIDA POR BEGOÑA DEL AMO

«La adopción es una manera generosa de acoger y cuidar la vida»

En el marco de la Jornada por la Vida, que se celebra este viernes, los obispos españoles relanzan la invitación del Papa a las familias a adoptar. Begoña y Fernando lo hicieron cuando ya tenían un hijo biológico

Fran Otero
Madrid

Begoña del Amo y su marido, Fernando, decidieron ampliar la familia cuando su hijo mayor tenía 5 años. El modo sería un poco distinto al habitual. Adoptarían. Y no solo eso, sino que su hijo también vendría con una enfermedad rara y, por tanto, necesidades especiales. Así Nacho y Diego Xi, que hoy tienen 15 y 9 años, se convirtieron en hermanos. En conversación con *Alfa y Omega*, Del Amo habla con naturalidad de la decisión. No se siente especial por ello ni considera que su hijo le tenga que dar las gracias. No ha hecho ninguna obra de caridad, dice. «La motivación para adoptar fue que queríamos tener otro hijo», sentencia nada más empezar. Y esta afirmación sustenta todas las demás.

El ejemplo que pone casi se puede tocar. «Cuando estás embarazada te imaginas a tu hijo, piensas cómo le vas a llamar, cuál va a ser su espacio... Lo quieres antes de dar a luz. Sucede lo mismo cuando adoptas. Es una forma de gestar», explica. Tampoco ve diferencias entre sus hijos: «Hay gente que dice que no podría adoptar porque no es de su sangre, que no le podría querer igual. A mí la sangre me parece superficial. Cuando adoptas no hay nada más que tu hijo. En mi caso, se me olvida que es chino y adoptado. De hecho, lo de padres adoptivos e hijos adoptados son etiquetas que hay que eliminar. Es mi hijo, no mi hijo biológico o adoptado», continúa.

La postura de estos padres casa bien con el magisterio de la Iglesia y de los últimos Papas. Juan Pablo II señaló en *Evangelium vitae* que «el verdadero amor paterno y materno va más allá de los vínculos de carne y sangre acogiendo a niños de otras familias, ofreciéndoles todo lo necesario para su vida y pleno desarrollo». Más recientemente, el pasado 5 de enero, Francisco dijo en la audiencia general que la adopción «es una de las formas más sublimes de amor y de paternidad y maternidad». En esa ocasión también citó la carta *Patris corde* sobre san José, donde se recoge que «nadie nace padre, sino que se hace» y que «no se hace solo por traer un hijo al mundo, sino por hacerse cargo de él

← **Begoña del Amo y su marido, Fernando, posan con sus dos hijos.**

responsablemente». Y añadió: «Pienso en los que se abren a acoger la vida a través del camino de la adopción, que es una actitud generosa, bella. Este tipo de vínculo no es secundario, no es un expediente».

Precisamente, los obispos españoles recogen en su mensaje con motivo de la Jornada por la Vida, que se celebra este viernes, la referencia de Francisco a la adopción y la proponen como una verdadera opción. «Es una manera especialmente generosa de acoger y cuidar la vida», señala a este semanario Miguel Garrigós, director del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida. Y dice más: «Las palabras del Papa encierran una gran enseñanza, porque, al fin y al cabo, la verdadera paternidad y maternidad consisten en este amor auténtico que busca el bien del hijo».

Así lo vive Begoña del Amo que, sin embargo, es consciente de que su hijo estaba en un orfanato, en espera de adopción y que no tenía familia. «Sabemos que estaba en otro entorno y que hemos hecho algo bien, que seguramente le hemos dado más oportunidades de las que podía haber tenido», añade. Eso sí, también pone encima de la mesa que la adopción no es un camino de rosas, pues los primeros momentos son complicados. «Se saca a un niño de su entorno y se va con unas personas que hablan en otro idioma y que no conoce de nada. Aunque son niños, comprenden y saben. Diego Xi tenía 18 meses. Entendía e incluso hablaba».

Señala que adoptar cambia la vida. Por la experiencia que se vive y porque a nivel social no se trata con naturalidad. Todavía hay prejuicios y son muchas las preguntas indiscretas y fuera de lugar que tienen que soportar –hay quienes incluso le han preguntado si estaba segura– o comentarios hirientes de los niños en el colegio. En cualquier caso, su experiencia es positiva y por eso cree que, aunque es una decisión personal, la Administración debería promover la adopción. «Hay muchos niños en residencias y centros y habría que moverlo. Hay que dar más información», añade.

Según los últimos datos facilitados por el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, en 2020 se produjo un descenso en el número de adopciones hasta las 732 adopciones –537 nacionales y 195 internacionales–, una tendencia que se repite en los últimos años. Por contra, más de 3.500 familias estaban pendientes de asignación. En este sentido, Miguel Garrigós constata que las familias que se encuentran en estos procesos «con frecuencia expresan su malestar por la lentitud y por el reducido número de niños que se pueden adoptar en España». Por eso, considera que «hay que fomentar que los trámites burocráticos se agilicen», aunque recuerda que siempre debe primar el bien del niño. El sacerdote hace una última reflexión: «Quizás las mujeres que se plantean abortar puedan, debidamente acompañadas, considerar dar ese niño en adopción». ●



Miguel Garrigós
Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida
«La verdadera paternidad y maternidad consisten en este amor auténtico que busca el bien del hijo»

Cristóbal Déniz

«La propuesta cristiana es valiosa para un mundo polarizado»

ENTREVISTA / Tras ocupar numerosos cargos pastorales en la diócesis de Canarias, Cristóbal Déniz se convierte este sábado en obispo auxiliar

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Conoce la diócesis. ¿Es una ventaja?
—Deseo que sí. Quiero contribuir en primer lugar a servir al obispo diocesano. Quiero seguir siendo instrumento de comunión, de escucha y de animación alegre de la vida pastoral.

¿Tiene alguna prioridad pastoral?
—Estamos inmersos en la fase de consulta diocesana del Sínodo. Se ha decidido que sea un instrumento de escucha y planificación del proyecto pastoral de la diócesis en los próximos años. Esta resultando una experiencia fecunda de implicación de personas y de trabajos en grupos. Ojalá pueda favorecer la conversión sinodal a la que nos invita el Papa y aporte otros bienes como una identidad cristiana más sólida y comunitaria de todos y un proyecto de Iglesia en salida, que llame la atención en nuestra sociedad, necesitada de propuestas alegres y convincentes.

¿Alguna otra?

—Otro tema relevante es potenciar la dimensión pública de la fe cristiana y las propuestas sociales que emanan



↑ El nuevo obispo cumplió el pasado mes de septiembre 25 años como sacerdote.

de ella. Son propuestas muy valiosas y necesarias para un mundo polarizado y en el que parece que no hay alternativas al modelo imperante de autonomía absoluta de las personas en todos los ámbitos. Es un tema importante para vigorizar la estima de los creyentes en la sociedad actual y para contribuir a la disminución de tantos prejuicios acerca de lo que significa ser cristiano hoy en aquellos que están lejos de nuestras posiciones.

Fue vicerrector del Seminario. ¿Hay alguna explicación al descenso de vocaciones al sacerdocio?

—Estamos en una sociedad con grandes cambios y en la que la experiencia religiosa tiende a quedar relegada. Sin embargo, acontecimientos como la pandemia hacen que muchas personas bus-

quen cimientos más estables y esperanzadores como los de la fe cristiana. Es cierto que la iniciación cristiana en los últimos decenios ha tenido dificultades para una recepción positiva y comprometida, y este tema es de mayor incidencia en el mundo juvenil. Pero hay crecientes demandas de trascendencia y de cultivo de la dimensión espiritual ante los vacíos y decepciones de propuestas muy seductoras que no responden a las inquietudes profundas de las personas.

Canarias ha recibido en los últimos años a miles de migrantes. ¿Cuál ha sido el papel de la Iglesia?

—Ha sido muy activo en la ayuda integral: alimentación, aseo, hospedaje, aprendizaje de la lengua española, orientación jurídica e, incluso, acompañamiento espiritual.

DIÓCESIS DE CANARIAS

Bio

El nuevo obispo auxiliar forjó su vocación sacerdotal en la parroquia de San Miguel, en Valsequillo, el pueblo que lo vio nacer en 1969. Desde su ordenación ha sido párroco, responsable de pastoral juvenil, director del Instituto Superior de Teología y vicario general, entre otros cargos.

El Gobierno canario ha dicho que se encuentra desbordado en la gestión de los menores migrantes. ¿Cree que debería haber un reparto equitativo entre regiones?

—En Canarias no se ha entendido la negativa del Gobierno nacional a que los migrantes pudieran ser enviados a otros territorios, generando en un primer momento sentimientos de miedo y alarma por el número alto de personas que llegaban, que en muchos casos vivían en las calles. Gran parte eran menores. La situación se ha ido reconduciendo, aunque es verdad que no hay una salida satisfactoria con los menores. La solidaridad entre las regiones y la búsqueda de la equidad y la justicia en la resolución de los problemas son valores importantes para garantizar la cohesión social y el bienestar en un país. ●

PUBLICIDAD



Sabadell Instituciones Religiosas y Tercer Sector

Atención personalizada orientada al carisma y la misión de las instituciones

Estamos a su lado para ofrecerle las soluciones financieras que necesita a través de una amplia gama de productos y servicios adaptados a su sector y a su casuística particular.

Más información en
bancosabadell.com/institucionesreligiosas
bancosabadell.com/tercersector

Sabadell



J. A. JIMÉNEZ

← **La alimentación** ha sufrido un incremento de precios del 5,6 % en el último año.

↓ **Manuel Asumu** teme que la coyuntura actual afecte a su situación.



CEDIDA POR MANUEL ASUMU

El alza de precios se cebea con las familias vulnerables

El coste de los bienes básicos ha crecido entre el 15 y el 20 % el último año para un hogar medio. «Los que tienen menos recursos se verán desbordados», denuncia Cáritas

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Manuel Asumu, natural de Guinea Ecuatorial, lleva 20 años en España con su madre. Por la falta de trabajo y por la pandemia –se quedaron sin ingresos– tuvo que pedir ayuda a Cáritas en Alcalá de Henares, donde vive. Se enfrentaba a no poder comer, no pagar los suministros más básicos y a un desahucio al acumularse los impagos de la hipoteca. Cáritas le dio alimentos durante un tiempo y formación, y hoy trabaja en Sushita Café, que le ha hecho un contrato indefinido apenas cuatro meses después de entrar en la empresa de la mano de la entidad eclesial. Así podrá resolver más fácilmente los problemas con el banco y negociar una cuota. Su situación es mejor que la del año pasa-

do, pero el alza de los precios amenaza con echar a perder el camino recorrido. «Nos afecta mucho esta subida. El aceite, por ejemplo, está muy caro y tenemos que pagar la luz, el agua, la calefacción... No sé cómo vamos a hacer cuando asumamos también la hipoteca. Mi sueldo no es muy elevado», explica Asumu en conversación con *Alfa y Omega*. Para llegar a fin de mes recorren varios supermercados buscando los precios más económicos y limitan el consumo de frescos. El pescado, solo congelado. Eso sí, cuenta con la ventaja de que come en el trabajo, un ahorro que agradece.

La de Manuel es una de esas miles de familias vulnerables a quienes la coyuntura actual afecta con mayor virulencia. De hecho, un reciente estudio de CaixaBank Research, concluye que la inflación –del 7,6 % en febrero– «tiene un mayor impacto en los tramos de renta más baja». Esto es así porque la subida incluye a bienes y servicios de primera necesidad como los alimentos, la electricidad, el alquiler o la calefacción, que no se pueden eliminar ni sustituir. Además, ocupan un porcentaje del presupuesto familiar mucho más elevado que el de hogares con rentas superiores.

Según explica a este semanario Thomas Ulbrich, técnico del Equipo de Estudios de Cáritas Española, los gastos en alimentos, vivienda y transporte de una familia media en el último año se han visto incrementados entre un 15 y un 20 %, lo que supone una media de 100 euros al mes. «Para un hogar medio

es un coste asumible, pero los que tienen menos recursos verán desbordada su economía familiar. Probablemente tendrán muchas dificultades para cubrir esos gastos o simplemente limitarlos», explica. Señala, precisamente, que la reducción de gastos es la estrategia más utilizada por las familias que se encuentran en esta situación. Según el último informe FOESSA, tres de cada diez se habían visto obligadas a redu-

7,6%

es la subida de precios de este mes de febrero con respecto al año pasado. Es la cifra más elevada desde 1986

370.000

personas más en exclusión social que antes de la pandemia solo en Madrid, según el último informe FOESSA

circlos, una cifra que se eleva hasta seis si nos referimos a familias en situación de exclusión social.

El técnico de Cáritas Española pone el foco en que la coyuntura actual se suma a la crisis provocada por la COVID-19 y de la que muchas personas todavía no se habían recuperado: «La situación de las familias que se encontraban ya en una

situación compleja se va a ver agravada», afirma, al tiempo que no descarta que tengan que acudir a los servicios de Cáritas nuevas personas u otras que llevaban tiempo sin hacerlo. Le preocupa especialmente el impacto de la subida de los carburantes en los sectores con empleos menos cualificados, pues «van a verse golpeados una vez más». «Es la tercer vez en pocos años», añade.

Lucía Gallardo, trabajadora social de Cáritas Diocesana de Alcalá, explica desde el terreno que las necesidades se han ido agrandando desde la pandemia y confirma que el alza de precios amenaza la situación de personas como Manuel. «Aunque él ya ha terminado su proceso con nosotros, sabe que si su situación empeora puede volver a recibir nuestra ayuda. Si esto continúa así vamos a tener que apoyar a más familias», reconoce.

La respuesta adecuada a esta situación, según explica Ulbrich, pasa por estabilizar en el tiempo medidas provisionales que se pusieron en marcha durante la pandemia referidas a la protección de la vivienda, la alimentación y la salud. También reivindica que se garantice el ingreso mínimo y se amplíe su cobertura y alcance. Y mientras el malestar social crece –hay movilizaciones y paros en distintos sectores, sobre todo, en el del transporte– el Gobierno ha anunciado que prorrogará las rebajas fiscales a la electricidad y que a partir del próximo día 29 la luz, el gas y la gasolina serán más baratos. ●

Madrid Live Talent ya tiene ganadora

A sus 18 años, María Díaz-Leante se ha alzado con la victoria en la primera edición del concurso de músicos católicos organizado en Madrid

Begoña Aragonese
Madrid

Para María Díaz-Leante ya era un logro el solo hecho de concursar en el certamen musical para jóvenes católicos Madrid Live Talent. Llegar a la final, y ganarla, ha sido un triunfo, pero para ella «haber ganado es como si hubiéramos ganado todos». En estas semanas siente que ha formado «una familia nueva», con *hermanos* que se han ofrecido a componerle canciones. La joven de 18 años, que estudia 1º de ADE y Business Analytics y es muy deportista, destaca también las herramientas que ha adquirido para evangelizar en sus ambientes, donde muchas veces ha de nadar a contracorriente. «Hay muchas maneras de rezar y la música es una muy bonita de hacerlo».

La gran gala final de Madrid Live Talent se celebró el viernes 18 de marzo. La voz de María fluyó como un torrente por el Teatro de los Salesianos del paseo de Extremadura, con el cartel de casi lleno. Esta fan de Whitney Houston y Rihanna, interpretó el *Hallelujah* de Leonard Cohen, en español, que para ella «es como una oración». Era el mismo tema con el que se había presentado al certamen, y el que grabó en el estudio de David Santafé como una de las acciones del concurso. Llenó también el escenario con su presencia y su interpretación, algo en lo que les habían in-



FOTOS: DELEGACIÓN JUVENTUD DE LA ARCHIDIÓCESIS DE MADRID

sistido en la fase de clases magistrales. «Lo que más me gusta es cantar y ver a la gente emocionarse», contaba minutos antes de su actuación a Guillem Climent, presentador de Megastar y conductor de la gala. Para ello, María desplegó los «muchísimos matices» de su voz, como le había reconocido durante las clases Jaime Salmoreno, uno de los primeros integrantes de La Voz del Desierto. Él formó parte del jurado, junto a Paola Pablo, Damián Montes (*33 El Musical*) y Javier Llano, director de emisoras musicales de COPE.

Madrid Live Talent es una iniciativa de la Delegación de Jóvenes de la diócesis de Madrid, junto a las diócesis de Al-

calá y Getafe. El cardenal Carlos Osoro no se quiso perder la final: «Siempre he pensado que hay lenguajes que propician la comunicación de lo que es Dios para nosotros, y la música es uno de ellos». El festival contó también con la actuación de los otros cinco finalistas: Kénosis, Teresa Palomar, Pilar González-Aller, Pablo Sanz y Banderas de Amor. Además, hubo dos sorpresas: la actuación inicial conjunta de los 15 concursantes, y la de la cantante Soraya.

Como ganadora, María grabará un disco de tres canciones y podrá participar en la edición nacional del concurso, convocada por la Conferencia Episcopal. ●

artista, que es uno de los testimonios que presenta la película-documental *Corazón de Padre*, de Goya Producciones, en la que se trata de documentar cómo san José sigue intercediendo en la actualidad por los hombres.

Precisamente, lo que motivó su acercamiento a la fe fue el encargo de una escultura de san José. «Fue en ese proceso de contemplación, durante el trabajo, de estar con él, de mirarlo, en el que me reconvertí de nuevo. Iba teniendo un diálogo con san José, le agarraba de la mano y antes de irme siempre le daba un abrazo», explica. Entonces, recordó su formación cristiana y se dio cuenta de que Dios siempre había estado con él. **J. Calderero**

GOYA PRODUCCIONES



↑ **Xavier Bartomeu** en el documental.

Granada abre la iglesia de San Nicolás para rezar por la paz

J. L. Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

La iglesia de San Nicolás, en el Albacín de Granada, ha vuelto a abrir sus puertas para convertirse en un centro de oración e intercesión por la paz en el mundo, especialmente por la guerra de Ucrania. Aunque todavía no han concluido los trabajos de restauración, el arzobispo de Granada, Javier Martínez, ha adelantado la apertura del templo y ya se puede rezar en él, mañana y tarde, por la paz.

La Providencia ha querido unir en este particular enclave granadino el destino de Rusia y Ucrania, pues el templo está dedicado desde hace siglos a san Nicolás, patrono de Rusia, y en las tareas de rehabilitación más recientes han participado los artistas ucranianos Ivanka Demchuk y Arsen Bereza. «Ellos fueron los primeros artistas internacionales que vinieron a pintar aquí», señala Antonio Martín, el arquitecto encargado de los trabajos de remodelación del templo. «Llegaron recién casados y con un bebé, y estuvieron trabajando durante la pandemia. Pintaron un icono de grandes dimensiones, de tipo oriental, que muestra a Cristo tirando de la mano de Adán y Eva, como salvando a la humanidad de la muerte», explica.

Al conocer los detalles de esta historia en el contexto de la guerra en Ucrania, el arzobispo quiso adelantar la apertura del templo para hacer de él un lugar de oración por la paz. Así, desde que se abrió el 11 de marzo, el goteo de fieles es incesante. «Son muchos los que se han ofrecido para ayudar y hacer una aportación económica, así como para acoger a los refugiados ucranianos que vengan; y todo ello, además de rezar», afirma Martín.

Hoy, Arsen e Ivanka viven en Ucrania. «Cuando hablamos, nos transmiten el peligro y dicen que la gente está muy concienciada en contra de la invasión. Y nos piden que no les olvidemos», cuenta el arquitecto. ●

ARZOBISPADO DE GRANADA



↑ **Reapertura** del templo.

Un encuentro con Dios al esculpir

Cuando aquella desconocida le abordó por la calle y le invitó a un retiro espiritual, el artista Xavier Bartomeu no sabe por qué le dijo que sí. Pero lo hizo. Y aunque en aquellos días de silencio y oración «Dios no me tiró del caballo como a san Pablo», sí que «fue el inicio de mi vuelta a la fe», confiesa en conversación con *Alfa y Omega*.

Bartomeu habla de vuelta porque nació en una familia cristiana. «Lo que pasa es que yo comencé a alejarme y, de hecho, lo hice del todo», asegura el

4º DOMINGO DE CUARESMA / EVANGELIO: LUCAS 15, 1-3. 11-32

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo esta parábola: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte que me toca de la fortuna”. El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. Recapacitando entonces, se dijo: “Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros”. Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo:

“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo”.

Pero el padre dijo a sus criados: “Sacad enseguida la mejor túnica y vestídsela; ponéle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado”. Y empezaron a celebrar el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Este le contestó: “Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud”. Él se indignó y no quería entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre: “Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado”. El padre le dijo: “Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”».

El corazón del Padre

JEAN LOUIS MAZIERES



El camino cuaresmal que hemos emprendido este año a través de la escucha del Evangelio de Lucas está orientado al anuncio de la misericordia divina, que provoca en nosotros la conversión atrayéndonos a Dios.

Al comienzo del capítulo 15, Lucas dice que los recaudadores de impuestos, es decir, los que eran manifiestamente pecadores, gente perdida, vinieron a escuchar a Jesús. ¿Por qué se sintieron atraídos por Él, mientras huían de los sacerdotes y los fieles observantes de la Ley? Sintieron que estos no los querían, sino que los juzgaban y despreciaban. Jesús, en cambio, tenía otra mirada. Él siente compasión: no juzga ante quien está, no lo condena, sino que va a buscarlo donde se encuentra, en su pecado, para ofrecerle una relación de amistad, la posibilidad de caminar juntos, de compartir la vida sin prejuicios. Así, los pecadores acudían a Jesús, lo cual escandalizaba a los fariseos y escribas, que murmuraban diciendo: «Este acoge a los pecadores y hasta come con ellos» (Lc 15, 2).

Jesús, por tanto, se ve obligado a defenderse, y no lo hace con violencia ni siquiera haciendo elogio de sí mismo, sino contándoles algunas parábolas. Este domingo escuchamos la conocida parábola del hijo pródigo, o mejor, de los dos hijos perdidos y del padre pródigo de amor. Es la gran parábola del Evangelio de Lucas, que presenta a Dios de la manera más tierna que es posible. En ella podríamos distinguir cuatro escenas diferentes:

1. La ruptura con el hogar (Lc 15, 12-13). El hijo se va, no quiere ser hijo. Considera que la herencia es su derecho. De este modo, exigir la herencia es negar al padre y es marcharse. Aunque no se hubiera ido físicamente se habría ido. Todos somos hijos pródigos, porque todos –¡cuántas veces!– hemos intentado apropiarnos de la herencia y hacer nuestra vida al margen del hogar divino.

2. El fracaso del hijo pródigo, su desconsuelo (Lc 15, 14-19). El hijo se marcha, pero pronto malgasta toda la herencia, quedando así sin dinero, hasta el punto de tener que ponerse a trabajar para sobrevivir. Es un elemento significativo el cerdo, ya que en

el judaísmo es considerado un animal impuro. De este modo, este pobre hijo está al servicio del animal impuro, de lo que no es ni siquiera digno de ser alimento del hombre digno. ¡Cuánta hambre y esclavitud! El hijo se ha degradado. Apenas queda en él rastro de su antigua dignidad. Sin embargo, queda todavía en él un poco de nostalgia del hogar que ha abandonado, de la casa de su padre.

3. La salida del padre al encuentro del hijo (Lc 15, 20-24). Es la escena central. El hijo se iba a arrodillar, a humillar, a pedir perdón. Pero el que realmente se *humilla*, el que sale, es el padre. Quien agradece de verdad la vuelta es el padre, porque el hijo para el padre es mucho más que un bien, es su corazón. En el fondo de ese abrazo hay gratitud por parte del padre, como si llegara a decirle: «¡Gracias, hijo, por venir!». El hijo se esperaba un rechazo, y se encuentra todo lo contrario. Hay un abrazo de ternura, de amor infinito. Es la bondad llegando al límite. Y todo se traduce en música, en gritos, en alegría, y en la matanza de un ternero cebado (cf. Gn 18, 7).

4. La envidia del hijo mayor (Lc 15, 25-31), que se escandaliza y acusa al padre de faltar a la justicia. Su hermano se marchó, y la herencia que queda es de él, que siempre ha estado junto a su padre, sin recibir ninguna fiesta. Sin embargo, el padre se entristece, porque ve que está perdiendo ahora al otro hijo, o que lo ha perdido hace tiempo: «Hijo, [...] este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido, estaba perdido y lo hemos encontrado». De este modo, el padre está invitando a su hijo mayor a contemplar lo que es el corazón del padre, a convertirse y a acudir a su hermano.

¡Qué espléndida parábola la de este domingo! Todos nosotros tenemos necesidad de un padre como nos presenta el Evangelio, todos necesitamos un hogar como este, donde no solo seamos acogidos, sino abrazados con alegría. Este el amor de Dios. Perdonar no es soportar, es salir. Perdonar es siempre una acción positiva: es ir al encuentro, es acoger. ¡Bonita tarea en esta Cuaresma del Señor! ●

↑ **El retorno del hijo pródigo.** James Tissot. Museo de Bellas Artes de París (Francia).



JUAN ANTONIO RUIZ RODRIGO
Director de la Casa de Santiago de Jerusalén

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Amar en verdad y dar vida en abundancia

Un mundo que olvida a Dios no solamente pierde la vida y la capacidad para ofrecerla y hacer todo lo posible para mantenerla, sino que también promueve sin más una cultura de la muerte



FREEPIK



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

Vamos a celebrar la Jornada por la Vida y no tengo más remedio que hablar de la creciente desafección por la vida en Occidente.

Hace más de un siglo, Nietzsche y otros pensadores sostenían que el cristianismo era una opción contra la vida. ¡Qué dureza tenían aquellas ideas metidas en la cabeza de sus contemporáneos! Este pensamiento ha seguido hasta nuestros días. Muchos creen que la cruz y los mandamientos suponen un no a la vida, que nos cierran la puerta de la vida. Olvidan aquellas palabras del Evangelio: «El que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará» (Lc 9, 24).

Estas palabras del Señor son las que debemos tener presentes en la opción por la vida. ¿Por qué? Sencillamente porque no es guardando la vida para nosotros egoístamente como podemos encontrar la vida; esta la encontramos cuando la damos. La vida no se toma, se da. ¿No es así como podemos entender la cruz? Dando la vida. Jesucristo nos regaló la Vida. Hay una coincidencia clara entre la opción por la vida y la opción por Dios; hemos de caer en la cuenta de que solo podemos tener la vida en relación, nunca encerrados en nosotros mismos. Es fundamental la relación que tenemos con Dios, que es la que fortalece, da coherencia y fundamento a las demás relaciones.

Mirad, escoger la vida, elegir la vida, supone escoger a Dios. Estoy cada día más convencido, sobre todo después de

los últimos acontecimientos que estamos viviendo, que un mundo vacío de Dios, un mundo que olvida a Dios, no solamente pierde la vida y la capacidad para ofrecerla y hacer todo lo posible para mantenerla, sino que también promueve sin más una cultura de la muerte. Por eso no es secundario Dios; no es inútil elegir a Dios y hacer una opción por Él. Para algunos quizá mis palabras puedan sonar fuertes, pero escoger la vida, hacer una opción por la vida, es escoger la opción-relación con Dios, que fragua el sentido de la cruz. Dio la vida para que todos los hombres la tengamos, marcó una dirección y un sentido a la existencia humana: si queremos tener vida y darla, demos nuestra vida. La vida crece dándola y se elimina y adolece cuando la retenemos egoístamente para nosotros mismos.

Cuando uno quiere la vida solo para sí mismo, pierde la vida, se aísla. Aumentan la soledad y la incompreensión, pues cada uno tiene un modo de pensar y de vivir; no hay una comunicación desde una visión profunda de la vida. En *Evangelium vitae*, san Juan Pablo II nos recordó y nos invitó a ver en la vida la nueva frontera de la cuestión social, pues en la defensa de la vida, desde su concepción hasta su término natural y dondequiera que se encuentre amenazada, ofendida o ultrajada, aparece un deber, una ética de la responsabilidad.

En estos momentos de la historia de la humanidad, la vida está siendo agredida por guerras sin sentido. No se puede disponer de las personas denigrando sus derechos, especialmente el de la vida y el de la libertad, también la

↑ **«En la defensa de la vida», desde su concepción hasta su término natural y dondequiera que se encuentre amenazada, ofendida o ultrajada, aparece un deber, una ética de la responsabilidad».**

religiosa. El derecho a la vida y la libre expresión de la propia fe en Dios no están sometidos al poder del hombre. Hay que denunciar los estragos que se hacen a la vida: observemos a las víctimas en conflictos como la invasión de Ucrania o los que se viven en otros continentes, el terrorismo, las múltiples formas de violencia que se engendran en nuestras sociedades, el hambre, los abortos, la eutanasia... Todos son atentados contra la vida.

En este sentido, es importante subrayar que solo podemos transmitir la vida de forma responsable si somos capaces de transmitir algo más que la simple vida biológica, si somos capaces de hablar del sentido de la vida, de proponer certezas y esperanzas. Necesitamos conocer los fundamentos de la vida, descubrir las certezas que entrega la fe, para así poder comunicar a todos el don de la vida. A diferencia de quienes dijeron y siguen diciendo que sin Dios somos más libres y tenemos más espacio en el mundo, hemos visto lo que provoca la ausencia de Dios y cómo se pisotea la vida. Son muchos los hombres, en todas las latitudes de la tierra, que tienen sed de sentido, que saben que solo el éxito económico o la tecnología avanzada no bastan ni llenan el corazón del hombre.

Te hago con atrevimiento esta propuesta: escoge la vida y, para ello, haz una opción fundamental: escoge a Dios. ¿Cómo ves la vida con esta elección? La proclamación de la vida ha de ser el centro que mueva a la humanidad y ha de ser la dicha de quienes creemos en Dios. ●

San Gundleo / 29 de marzo

El rey que secuestró a su mujer y robó una vaca

Fue patrono del pirata Henry Morgan por su tendencia a robar, saquear y secuestrar –llegó a raptar a su propia esposa–, pero a Gundleo le convirtió la vida de piedad de su hijo y acabó sus días como ermitaño

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Si no hubiera sido por una vaca, el rey Gundleo –ladrón y secuestrador sanguinario– no sería hoy más que otra pintoresca figura en la legendaria genealogía de las dinastías reales británicas.

Nacido en Monmouthshire, Gundleo –Gwynllyw es su impronunciable nombre en galés– fue el hijo mayor del rey de Gales, por lo que al morir su padre heredó el reino.

Fue un auténtico señor de la guerra. Participó en numerosas incursiones para defender su territorio y sembrar el respeto entre los reinos vecinos. Saqueos y robos formaban parte de la vida habitual en aquel tiempo y Gales, bajo la mano de Gundleo, no fue una excepción. Su fama llegó más de mil años después a oídos del pirata Henry Morgan, que lo llegó a tomar como *patrono* de sus incursiones en el mar.

Un elemento que ayuda a entender la expansión de los territorios en aquella época es el de los enlaces matrimoniales. Los reyes y nobles ampliaban su influencia gracias a los matrimonios de sus hijos que concertaban con otros señores. Pero Gundleo debió de ser un hombre de temperamento pasional y no se resignó a casarse por mero interés.

En una de sus visitas al rey Brychan Brychiniog conoció a Gladys –Gwlady, en su idioma–, una de los 24 hijos de Brychan, que debía de ser muy bella. Gundleo no lo dudó de segundo y le pidió la mano a su padre, pero Brychan se

negó. Como Gundleo era un hombre de armas tomar –literalmente–, emprendió una expedición militar de 300 hombres contra el rey vecino solo para capturar a Gladys. Lo consiguió, pero 200 de sus fieles perdieron la vida en la batalla, que solo paró cuando intervino en la contienda el rey Arturo.

Cuando Arturo conoció a Gladys quedó él también prendado de su belleza, y decidió quedársela para sí mismo. Le tuvieron que convencer dos de sus caballeros para que desistiera de su idea y acabara cediendo a Gladys a su *legítimo* secuestrador. Desde la distancia de los siglos, hoy resulta más que pintoresca la idea de que el *asunto Gladys* formara parte del orden del día de los caballeros de la tabla redonda.

Un banquete a lo grande

El amor de Gladys no transformó al rey Gundleo, cuya nueva vida no distó mucho de la anterior. De hecho, cuando Gladys dio a luz a su primer hijo, Cadoc, su padre decidió celebrarlo a lo grande, por lo que robó todo el ganado que pudo para el banquete.

Sin embargo, los hombres de Gundleo cometieron el error de quitarle a san Tathan su única vaca. Cuando Tathan, que entonces dirigía un monasterio en Caerwent, se presentó sin miedo a reclamar al rey su única fuente de sustento, Gundleo y Gladys se quedaron impresionados de su figura y de su sabiduría, hasta el punto de que decidieron confiar la educación de Cadoc al monje.

En los años siguientes, los reyes de Gales comprobaron cómo poco a poco su hijo crecía en piedad y en sabiduría. Cuenta la tradición que fueron el ejemplo y las palabras de su hijo –que luego se convirtió en uno de los principales



Bio

- **466:** Nace en Monmouthshire, al sureste de Gales
- **500:** Levanta una ermita que luego será la catedral de Newport
- **523:** Muere como ermitaño

evangelizadores de su tiempo y fundó varios monasterios– los que propiciaron la conversión de sus padres.

Al principio se fueron los dos esposos a una pequeña ermita a vivir, pero luego se separaron para llevar cada uno por su lado una vida ascética. El rey entonces tuvo un sueño en el que un ángel le habló y vio una visión de un buey blanco con una mancha negra en la frente. Durante uno de sus paseos vio el mismo buey que en su sueño, y fue en ese lugar donde levantó una ermita de madera que hoy se ha convertido en la catedral de Newport, al sur de Gales. «No hay retiro en el mundo como este espacio que ahora estoy destinado a habitar. Feliz es el lugar, y más feliz es quien lo habita», dijo.

Allí pasó sus últimos años hasta que murió el 29 de marzo de 523, atendido por Cadoc, el hijo que le llevó a la fe. ●

↑ **San Gundleo.** Vidriera en la iglesia de San Martín en Caerphilly (Gales).

Y Antonia María dejó la Corte para servir a las prostitutas

HERMANAS OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR

Las oblatas celebran bicentenario del nacimiento de su fundadora, Antonia María de Oviedo y Schönthal. Fue preceptora de las hijas de la reina, labor que abandonó para acoger a mujeres abocadas a la prostitución

J. L. V. D.-M.
Madrid

«Antonia María de Oviedo y Schönthal fue una mujer que marcó estilo en la diferencia», afirma la oblata Marisa Cotelí, sobre la fundadora de su congregación, de la que este año celebran el bicentenario de su nacimiento.

Antonia María nació el 16 de marzo de 1822 en Lausana (Suiza), hija de Antonio de Oviedo, natural de Sevilla, y Susana Schönthal, de Lausana. Cuando tenía 16 años, los marqueses de la Romana le confiaron la educación de su hija Rosalía Caro Álvarez de Toledo, que más tarde fue duquesa de Medina Sidonia. Fueron dos años en los que Antonia vivió entre Ginebra, Milán y Florencia.

Con esta experiencia a sus espaldas, a los 18 años abrió un pensionado para jóvenes en Friburgo y, seis años después, el embajador de España en Berna solicitó sus servicios como preceptora de las tres hijas de la reina María Cristina de Borbón. Hasta 1860, Antonia vivió dedicada al trabajo educativo de las infantas Amparo, Milagros y Cristina. Con ellas desplegó el rico bagaje cultural que recibió en su familia, su amplia formación y una sensibilidad especial para el arte, la música, la literatura y los idiomas, además de la sólida fe que la caracterizó desde pequeña.

En Madrid se reencontró con obispo administrador apostólico de Perth (Australia), el español José María Benito Serra, a quien había conocido ya en 1849. Junto a él empezó a colaborar en la atención a las prostitutas enfermas que albergaba el Hospital de San Juan de Dios. Allí conoció la penosa vida que llevaban estas mujeres y se propuso que tuvieran la oportunidad de llevar una vida distinta. Así, el 1 de junio de 1864, siempre junto al padre Sierra, abrió en Ciempozuelos (Madrid) la primera casa para estas mujeres.

En 1870 fundaron una nueva congregación religiosa, con el nombre de Oblatas del Santísimo Redentor, en la que Antonia María profesó tres años más



↑ La fundadora de las oblatas en un retrato de su etapa como institutriz.

Actos clave

📅 **El sábado se abrió el Año Jubilar con un encuentro virtual y se proyectó el vídeo ganador del concurso 200 años con Antonia María**

📅 **El 17 y el 18 de septiembre tendrá lugar una jornada virtual de formación y reflexión sobre ella**

📅 **En marzo de 2023 habrá un encuentro presencial en Ciempozuelos y se estrenará la película sobre su vida**



tarde con el nombre de Antonia María de la Misericordia.

A partir de ese momento, Antonia María abrió nuevas casas –hasta 15– en multitud de ciudades de toda la geografía española. Cuando murió, el 28 de febrero de 1898, en Ciempozuelos, su fama de santidad era ya tan grande que fueron muchos los que empezaron a notificar gracias y favores atribuidos a su intercesión. Hoy, después de algunos años detenida, su causa de canonización sigue en marcha a la espera del informe médico de un posible milagro que facilitar su pronta beatificación.

Mujeres sin derechos

Antonia María vivió en el siglo XIX, «un período muy restrictivo para las mujeres», afirma la oblata Marisa Cotelí, vicepostuladora de la causa de su fundadora y miembro de la comisión que ha organizado este Año Jubilar, pues «si ser mujer siempre ha sido complicado, en esa época en España había una consi-

derable ausencia de reconocimiento de sus derechos».

Lo decisivo en Antonia María es «la apuesta que hizo y que cambió su vida, por acompañar a mujeres que estaban en la prostitución forzada», dice Cotelí. En el Madrid de aquellos años «había muchas mujeres que habían salido de su casa en los pueblos para buscarse la vida y habían acabado en la prostitución».

Este tipo de explotación estaba tan institucionalizado que estas mujeres estaban obligadas por las autoridades a sacarse una cartilla especial que las identificaba como prostitutas, para tener sobre ellas un control sanitario. «Era muy complicado salir de ahí –asegura la oblata–, porque para la mayoría esa era la única salida posible que veían a la vida».

Un amor sin límites

«Tenemos por delante un año para contagiarnos de la fe de Antonia María y celebrar su gran hazaña: disponerse para lo que Dios quiso de ella», afirmó el sábado Lourdes Perramón, superiora general de las oblatas y vicepresidenta de la CONFER, durante la apertura del Año Jubilar con el que la congregación celebra el bicentenario de su nacimiento, que lleva por lema *Vivió lo que creyó. Anunció lo que vivió*.

Para Perramón, Antonia María de Oviedo y Schönthal «creyó en las mujeres», algo muy sorprendente en el contexto de su época «y que supuso un gran cambio con respecto a su trayectoria previa como educadora de las infantas». Sin embargo, este giro en su vida «se debió precisamente a su vocación pedagógica», lo que le llevó a apostar por las mujeres «más allá de los prejuicios y del rechazo social» que sufrían en ese tiempo aquellas que se dedicaban a la prostitución.

Pese a ello, la fundadora de las oblatas «les ofreció paciencia, ternura, confianza y misericordia», abriendo para ellas «el camino de una nueva vida con la pedagogía del amor».

Ese impulso «venció obstáculos, precariedad y escasez en todos los inicios de su obra en las diferentes ciudades de España». Antonia María «creyó firmemente en este proyecto que configuró toda su vida», aseguró Lourdes Perramón. Y ese deseo «no se quedó en palabras o en teorías, sino que Antonia María lo anunció con su vida, con lo que ella misma se hizo anuncio y Buena Noticia para el mundo».

Hoy, 200 años después de su nacimiento, las oblatas están presentes en 15 países de todos el mundo, favoreciendo el desarrollo integral y la autonomía de las mujeres que ejercen prostitución o se ven sometidas a situaciones de exclusión y de injusticia. Por delante queda un año, como afirma Marisa Cotelí, «para dar a conocer la vida de una mujer que vivió el amor sin límites». ●



↑ El fundador de Sant'Egidio se ha trasladado a Polonia a ver el trabajo de acogida de la comunidad.

Andrea Riccardi

«La Iglesia hoy tiene que luchar contra la indiferencia»

ENTREVISTA / Para el fundador de Sant'Egidio, la Iglesia arde, pero esto «puede ser una oportunidad» de cara al futuro. «El gran riesgo es contentarse con sobrevivir»

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

¿Qué piensa de todo lo que está ocurriendo en Ucrania el fundador de una comunidad que tiene la paz como uno de sus principales referentes?

—Con la invasión de Ucrania se inició el mayor conflicto en suelo europeo desde la Segunda Guerra Mundial. He conocido muchas guerras, pero nunca pensé que pudiera volver con tanta violencia en nuestro continente. Y vemos su crueldad: miles de muertos y, en menos de un

mes, más de tres millones de refugiados. Es un dolor particularmente agudo para mí, porque Sant'Egidio está presente desde hace años con algunas comunidades en Kiev, Leópolis y otras ciudades de Ucrania. Muchos de los nuestros han tenido que huir con sus familias al oeste del país, otros están en Polonia. Hace unos días, un misil impactó en la sede de Sant'Egidio en Kiev, un semisótano donde, desde el comienzo de la guerra, algunos jóvenes, familias e incluso una persona con discapacidad se habían refugiado. «Desde hoy me he convertido en un refugiado», me dijo un amigo. La noticia fue terrible.

Acaba de volver de la zona del conflicto. ¿Qué ha visto allí? ¿Qué está haciendo la Comunidad de Sant'Egidio?

—Fui a la frontera entre Eslovaquia y Ucrania, y luego a la frontera polaca y a Varsovia. Vi el trabajo solidario de Sant'Egidio: muchos jóvenes que libremente acogen, guían y acompañan a los refugiados ucranianos. Es una red de protección que involucra a Sant'Egidio no solo en Eslovaquia y Polonia, sino también en Hungría, República Checa, Italia, Alemania, España... Mucha gente

ofrece recursos y trabajo voluntario. Se trata de una solidaridad que supera nacionalismos, lo que es una gran propuesta para nuestra Europa. El mensaje que lanza Sant'Egidio en esta tragedia es el de un profundo repudio a la guerra, que deja al mundo peor de lo que lo encontró y no cura los conflictos, sino que deja una estela de odio y sufrimiento.

Ucrania no es lo único que está en llamas. Usted dice que también la Iglesia. ¿Por qué motivo?

—En este libro me pregunto si la actual crisis se trata de una de las tantas que ha vivido el cristianismo o, por el contrario, de una decadencia definitiva. Creo que esta crisis no significa necesariamente un final. Puede ser una oportunidad para abrirse al futuro, conscientes de que el gran riesgo es contentarse con sobrevivir, lamentando un pasado mejor y limitando las iniciativas año tras año por la progresiva pérdida de recursos y energías. La crisis de la Iglesia esta vez no está determinada por factores externos, como la persecución del comunismo. Proviene de razones internas, y de la relación con la sociedad. El verdadero problema es la falta de atractivo.

¿Cómo ve la situación en España?

—Aquí hubo una rápida transformación de la sociedad, de las costumbres, de la familia, y resurgió la hostilidad anticatólica en varios ambientes. Algunas estadísticas son llamativas: por primera vez en la historia, en España, el número de ateos supera al de católicos practicantes, un fenómeno presente sobre todo en el mundo de los jóvenes, como demuestra el desplome de los bautizos infantiles y las bodas por la Iglesia. Por otro lado, se está extendiendo una alternativa cristiana al catolicismo, con el rápido crecimiento de las sectas pentecostales, que atraen principalmente a inmigrantes latinoamericanos. En menos de 20 años el número de adeptos ha pasado de 400.000 a millón y medio. El neoprottestantismo es un desafío importante para la Iglesia, no solo en América Latina y África, sino también en Europa.

¿Cómo ha influido el tema de los abusos, a nivel general, en esta situación?

—El Papa Francisco usa una expresión fuerte: la «mundanidad espiritual» que entra en la Iglesia. Le debemos mucho al Papa Bergoglio, aunque algunos observadores notan confusión en el gobierno de la Curia: los acontecimientos de las finanzas del Vaticano, en particular, son un tema sensible para la opinión pública, junto con el abuso de menores por parte del clero. Sin embargo, la firmeza del Papa en estos asuntos encontró resistencia. ¿Tendrá éxito? La maquinaria del Vaticano es compleja. Francisco, en un mundo cambiante y lleno de problemas, no es un príncipe reformador de la Curia, sino que pretende llenar espiritualmente y humanamente los inmensos vacíos abiertos por la globalización. Su desafío, esbozado en *la Evangelii gaudium*, es el de una Iglesia misionera, misericordiosa y atractiva, que parte de los más pobres y de la defensa de la casa común.

De la agonía al resurgimiento es el subtítulo del libro ¿Cómo se pasa de uno a otro?

—En cada época la Iglesia está llamada a vivir una dimensión agónica, es decir, de lucha, tanto porque encuentra oposición y resistencia, como porque no puede adaptarse al espíritu de la época. ¿La solución? Aceptar vivir en la crisis. La Iglesia hoy está llamada a una condición de lucha, pero esta vez no contra los enemigos externos —como las ideologías del siglo XX, el siglo de los mártires—, sino contra la indiferencia. El gran desafío para nosotros los cristianos es apasionarnos y apasionar por el Evangelio. El padre Aleksander Men, asesinado en 1990 por la KGB, escribió algo de lo que estoy profundamente convencido: «El cristianismo solo ha dado sus primeros pasos. La historia del cristianismo apenas comienza». ●

La Iglesia arde
Andrea Riccardi



La Iglesia arde
Andrea Riccardi
Arpa Editores,
2022
280 páginas,
19,9 €

TRIBUNA Tras este conflicto habrá una gran perdedora, la Iglesia, que experimentará la división entre aquellos que no entendieron cómo sus líderes religiosos, en lugar de usar el lenguaje del Evangelio de la Paz, se perdieron en estrategias políticas

Las difíciles relaciones de la ortodoxia



CNS



RAFAEL VÁZQUEZ JIMÉNEZ

Director del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para Relaciones Interconfesionales de la CEE

La situación a la que se enfrenta Ucrania a causa de la guerra provocada por la invasión de Rusia viene a agravar las ya difíciles relaciones de las iglesias de estos países de la antigua región de la Rus de Kiev, que se extiende desde las orillas del mar Negro hasta el mar Báltico.

Las reacciones de sus líderes religiosos son incomprensibles si no ahondamos en su historia y en las circunstancias que han conformado este cristianismo fragmentado en Ucrania, donde encontramos: la Iglesia ortodoxa de Ucrania dependiente de la Iglesia ortodoxa rusa, que es la más numerosa y cuya cabeza es el metropolitano Onufry; la Iglesia ortodoxa autocéfala de Ucrania, presidida por el metropolitano Epifanio, y una Iglesia ortodoxa autocéfala, cuyos fieles viven en su mayoría fuera del país. A la ortodoxia hay que sumar la población católica, que es minoritaria en el país, conformada por la Iglesia católica de rito latino y la Iglesia greco-católica de rito bizantino, llamada *uniata* despectivamente por los ortodoxos, y presidida por el arzobispo Shevchuk.

Ese mosaico eclesial es reflejo de la realidad de un país poco uniforme culturalmente, con regiones, como la oriental, en las que la población se

identifica cultural y lingüísticamente más con Rusia que con Ucrania, cuya nacionalidad solo aparece en el pasaporte. Estos *florosos* son los fieles de la Iglesia ortodoxa de Ucrania dependiente del Patriarcado de Moscú. Otras regiones con sentimientos nacionalistas ucranianos más arraigados son atendidas por la Iglesia ortodoxa autocéfala de Ucrania, que siempre quiso su independencia del Patriarcado de Moscú. Con estos apuntes aflora una de las cuestiones más delicadas de la ortodoxia: su profundo arraigo e identificación nacional. De tal manera, que la pertenencia eclesial está fuertemente condicionada por la pertenencia étnica. Y, de ahí, que un conflicto bélico entre dos países pueda conllevar graves consecuencias eclesiológicas, e incluso al nacimiento de una nueva Iglesia nacional.

Se precisa cierta perspectiva histórica. Para ello nos remontamos al año 988, cuando el príncipe Vladimir de Kiev se hizo bautizar públicamente promoviendo la conversión del pueblo de la Rus. Aunque la evangelización de estos pueblos se había preparado anteriormente con el envío de misioneros desde Bizancio y Occidente, entre ellos los santos Cirilo y Metodio, hoy patronos de Europa. La sede de la nueva Iglesia, considerada metrópolis del Patriarcado de Constantinopla, fue Kiev. Posteriormente con la invasión

↑ **El patriarca ortodoxo ruso,** Cirilo, y el metropolitano Hilarión de Volokolamsk, jefe de relaciones exteriores de la Iglesia ortodoxa rusa, en la videoconferencia con el Papa y el cardenal Kurt Koch sobre Ucrania el pasado 16 de marzo.

de los mongoles se trasladó a Vladimir y, en 1325 a Moscú. Con la decadencia de Constantinopla, Moscú se propone como la *tercera Roma*, y se proclamará independiente del Patriarcado de Constantinopla en el año 1448, sin el consentimiento de este último, lo que la hacía una Iglesia cismática. El patriarca de Constantinopla, por su parte, seguiría nombrando jerarcas para la Metrópolis de Kiev, que consideraba legítima. Tenemos aquí el origen de las desavenencias históricas entre la Iglesia de Ucrania y el Patriarcado de Moscú, y entre este y el de Constantinopla.

La situación se agravará aún más. Constantinopla reconocerá en 1589 la autocefalia del que pasará a llamarse el Patriarcado de Moscú y toda Rus, y este, en 1686, se anexionará la Iglesia de Ucrania de manera ilegítima, pues Ucrania dependía de la Iglesia madre de Constantinopla.

A pesar de esta historia de conflictos, cismas y luchas internas, todas estas iglesias tiene algo en común que las hace grandes: durante el período soviético fueron perseguidas y suprimidas. A pesar de todo, sobrevivieron en la clandestinidad y avivaron la llama de la fe con el testimonio de los mártires.

Tras la disolución de la Unión Soviética se recompuso la realidad eclesial. La Iglesia de Ucrania reivindicó su independencia de Moscú, estableciéndose en 1992 el Patriarcado de Kiev, sin el reconocimiento de la ortodoxia, por lo que se consideraba Iglesia no canónica. En el año 2019, el Patriarcado de Constantinopla, apelando a la historia, concedió la autocefalia a Ucrania enfrentándose a Moscú. Esto provocó un cisma al interno de la ortodoxia entre el Patriarcado de Constantinopla, que posee una autoridad entre todas las iglesias ortodoxas, por ser el patriarca el *primus inter pares*, y el Patriarcado de Moscú, que es la que mayor número de fieles posee en la actualidad. No es de extrañar, por tanto, que las declaraciones de Bartolomé I, patriarca de Constantinopla, hayan sido muy duras hacia Cirilo, patriarca de Moscú, por no posicionarse abiertamente contra la invasión.

Este trasfondo histórico y la realidad de las iglesias nacionales excesivamente apegadas al gobierno, en las que –en su mayoría– los clérigos son funcionarios del Estado, se entiende mejor la timidez de unos para oponerse a opciones políticas, y la virulencia de otros, que atacan sin ahondar en la situación. Sea como sea, tras este conflicto habrá una gran perdedora, y será la Iglesia, que experimentará la división entre aquellos que no entendieron cómo sus líderes religiosos, en lugar de usar el lenguaje del Evangelio de la Paz, se perdieron en estrategias políticas. Quizá sea momento para que la ortodoxia se plantee en serio la necesidad de la separación Iglesia-Estado. ●

Imanol Uribe

«En esta ocasión los sacerdotes son los buenos de la película»



MIKEL LARREA

↑ **El cineasta** orienta a Juana Acosta, que interpreta a Lucía, para una de las escenas de la noche del asesinato de los jesuitas.

María Martínez López / @missymmml
Madrid

Ha confesado que esta película ha sido como volver a casa.

—Sí, parece que estaba predestinado a hacerla. Además de nacer en El Salvador, mis padres tuvieron bastante relación con la colonia española y los jesuitas españoles que había allí, y estudié con ellos tanto en El Salvador como en España. Cuando me enteré de la matanza de la Universidad Centroamericana, en 1989, me golpeó muchísimo.

¿Por qué llevarla al cine más de 30 años después?

—Hay cosas que van madurando poco a poco en tu cabeza, y al final una circunstancia lo provoca. En este caso fue leer en 2016 el libro *Noviembre*, de Jorge Galán. En un principio pensamos en adaptarlo, pero era muy amplio. Ahí descubrí a Lucía Cerna. Y vi que me apetecía contarle desde ella.

Había muchos enfoques posibles: la guerra civil salvadoreña, la labor de los jesuitas o su propia vivencia interna. ¿Por qué optó por la mirada de esta limpiadora de la universidad, única testigo de los asesinatos?

—En estos tiempos de *fake news*, su tesón por defender la verdad por encima de todo era un tema de importancia

como telón de fondo. Es una mujer que entrega su vida y se la juega, con su familia, por defender la verdad. Me parecía un personaje muy atractivo como hilo conductor, en vez de enfocarlo desde un discurso intelectual.

Impacta su candidez: casi parece que, más que luchar por la verdad por convicción, no concibe mentir ni ve el peligro que supone acusar al Ejército. Prepararon el guion con la Lucía real. ¿Es verdaderamente así?

—Sí, es lo atractivo de ella. Estuvimos un fin de semana encerrados con ellos en su casa, en California; no pudieron volver a El Salvador. En otra ocasión fue a estar con ella Juana Acosta, que la interpreta. Lucía es una persona muy humilde, pero con una fuerza arrolladora, que ha soportado muchas cosas. Todavía se rompe cada dos por tres al hablar de la historia, es un trauma que le cambió la vida para siempre. Pero fueron muy generosos con nosotros. Tenía adoración por los padres. Todavía ahora, al ver la película, sigue repitiendo que eran maravillosos. Desde su sencillez, se trataban de tú a tú. Tenía mucha confianza sobre todo con el padre *Nachito*, Ignacio Martín-Baró.

Otra de sus fuentes fue el padre José María Tojeira, que continuó la labor de Ellacuría y los demás jesuitas ase-

ENTREVISTA / En *Llegaron de noche*, el cineasta Imanol Uribe narra el asesinato de Ignacio Ellacuría, otros cinco jesuitas y dos laicas en El Salvador desde la mirada de la única testigo

sinados en la UCA. ¿Le ha ayudado a comprender cómo vivieron su misión en unos tiempos tan convulsos?

—Él era el provincial, 20 años más joven que esa generación de jesuitas filósofos tan potentes. Se veía un poco *pardillo*. Y luego le tocó el *marrón* de asumir todo eso. Nos hablaba con mucha admiración de esa época y del trabajo de los mártires. Es muy ejemplificador cómo esta gente lo dejó todo para ayudar al pueblo salvadoreño. Estaban proponiéndose como intermediarios y eso les costó la vida. Desgraciadamente, lo que no habían conseguido en vida lo consiguieron con su muerte. Tuvo tanta repercusión que fue el principio del fin de la guerra.

No son solo ellos. En toda la cinta aparece todo un elenco de sacerdotes bajo una luz muy positiva. ¿No le da miedo que le critiquen por clerical en el circuito de cine comercial?

—En esta ocasión son los buenos de la película, qué le vamos a hacer. La realidad fue así. Ese grupo religioso tuvo un comportamiento maravilloso.

Para narrar hechos reales, el desenlace parece de película. Incluso se subraya el elemento religioso durante los asesinatos. ¿Licencia artística?

—La realidad supera la ficción; no hemos tenido que inventarnos nada. Ese momento está en el testimonio de algunos de los asesinos. Los únicos cambios que he hecho han sido juntar en el padre Tojeira la acción de varios jesuitas, y la edad de la hija de Lucía y Jorge.

Hace poco participó en la reunión del cardenal Osoro con artistas dentro del proceso del Sínodo. ¿Cómo lo vivió?

—Fue una reunión interesante. Me parece bien que se ponga al día y pregunte a la gente. Yo no soy creyente y estoy un poco en el otro lado, pero soy muy respetuoso. Yo hablé para pedirle que afrontaran con firmeza el tema de la pederastia. Fue una reunión muy constructiva.

¿Hay espacio para avanzar en el diálogo entre la Iglesia y el cine?

—Debería haberlo. Es cuestión de hablar, y un acto de este tipo me parece atractivo.

¿Podría ser un camino el mirar juntos la realidad, como ha hecho usted con su película?

—Yo siempre me he movido en el mundo de la ficción, pero muy cercano a la realidad, y me parece una vía estúpida. ●

Bio

Hijo de padres guipuzcoanos, Imanol Uribe nació en 1950 en El Salvador. En su filmografía destacan *Días contados* (1994), que le valió una *Concha de Oro* del Festival de San Sebastián y ocho premios Goya; *El rey pasmado* (1991), con siete premios Goya, y *Bwana* (1996), con la *Concha de Oro*.



@CAMILATREJOS

CINE / LLEGARON DE NOCHE

Un acercamiento natural y positivo a la Iglesia



JUAN ORELLANA
@joregut

La presencia de la Compañía de Jesús en el cine nos ha dejado grandes títulos, como *La Misión* (R. Joffé, 1986) o *Silencio* (M. Scorsese, 2016). En este caso es un director español -aunque nacido en El Salvador- y ajeno a cualquier filmografía de ecos religiosos el que nos acerca a un episodio reciente

en la historia de los jesuitas. Imanol Uribe (*Días contados*, *Bwana...*) recrea unos hechos terribles que, imprevisiblemente, cambiaron el rumbo de la historia del país donde ocurrieron. Nos referimos al asesinato de seis jesuitas en El Salvador en 1989. El suceso tuvo lugar en la UCA, universidad católica que regentaba la Compañía de Jesús en San Salvador. No solo mataron al rector, el padre Ignacio Ellacuría, y a cinco compañeros suyos, sino que también fueron asesinadas una mujer del servicio y su hija de 15 años. Este tremendo crimen, perpetrado por militares salvadoreños, paradójicamente fue la

espoleta improvisada que dio un impulso definitivo a los acuerdos de paz de El Salvador, acuerdos que pusieron fin a la guerra civil.

Los jesuitas, y especialmente el padre Ellacuría, estaban implicados en la búsqueda de la pacificación nacional, y que rechazaran claramente la violencia no les impedía tener contactos en el mundo de la guerrilla, tratando de tender puentes de diálogo y paz. La película se centra en la intriga política, concretamente en los interrogatorios a una trabajadora de la universidad, única testigo de la masacre, interpretada por Juana Acosta. Algunos altos cargos militares y civiles tratan de evitar a toda costa su testimonio, acusándola de mentirosa y sometiéndola a ella y a su marido a una insostenible presión.

Al margen de esta trama de crítica política, lo más llamativo es que el filme de Uribe expresa con gran elocuencia la labor de la Iglesia a favor de la paz, del servicio a los más necesitados y del testimonio del Evangelio que re-

← **Karra Elejalde y Juana Acosta** participan en esta película sobre los mártires de la Universidad Centroamericana.

presentaban estos jesuitas. *Llegaron de noche* hace un retrato muy positivo de la Compañía de Jesús, y por extensión de la Iglesia, y no cae en el previsible esquematismo ideológico típico de *católicos buenos* y *católicos malos*, o *curas carcas* y *curas progres*, que ha caracterizado ciertas películas, incluida la reciente producción de Netflix *Los dos Papas* (F. Meirelles, 2019). El delicado asunto de la teología de la liberación, tan significativo en aquellos años, solo es sugerido como un mero apunte en una escena en la que Ellacuría (Karra Elejalde) se dirige en clase a sus alumnos.

En definitiva, es una gran alegría que una película dirigida por Uribe y con guion de Daniel Cebrián (hijo de Juan Luis Cebrián) se acerque de una manera tan natural y positiva a la Iglesia, tan vapuleada mediáticamente en los últimos años. Un largometraje de esta temática se prestaba a todo tipo de reduccionismos, lecturas parciales e ideológicas, y sobre todo a ser profundamente injusto. Es una estupenda noticia que se estrene esta interesante película que merece la pena ser vista. ●



Llegaron de noche
Director: Imanol Uribe
País: España
Año: 2021
Género: Thriller
Público: +12 años

SERIES / SEPARACIÓN

Concilio, luego existo



ISIDRO CATELA
@isidrocateła

Dice el filósofo de moda, Byung-Chul Han, que nuestro tiempo nos amenaza con infartarnos el alma y con convertirnos, sin que apenas nos demos cuenta, en una suerte de consumidores consumidos. *Separación*, la inquietante e inteligente distopía que ha estrenado Apple TV, nos coloca ante ese espejo, que más que un futuro



↑ **Adam Scott** en el primer capítulo de *Separación*.

SEVERANCE PHOTO

indeseable y lejanísimo, nos asusta con un presente en perspectiva, perfectamente reconocible. En este caso, estamos en manos de una misteriosa empresa (Lumen Industries) que obliga a sus empleados a hacerse una pequeña operación para separar radicalmente los ámbitos de vida de sus empleados, como si eso fuera posible.

Dicho de otra manera, el que trabaje allí, cuando esté dentro, no recordará nada de su vida fuera de la oficina y, cuando esté fuera, exactamente al contrario: nada sabrá de su vida en el trabajo. La metáfora es tan potente y tan reconocible que no necesita demasiadas explicaciones. Los que tenemos la suerte de trabajar en una institución

que coloca a la persona en el centro de sus preocupaciones y se desvive por ir conformando una verdadera comunidad, miramos este retrato negro con cierta distancia, pero, en cualquier caso, nadie que se adentre en *Separación* puede ser ajeno a preguntas tan decisivas como hasta qué punto nuestros trabajos nos deshumanizan, o cómo es posible vivir escindido, creyendo que la vida humana se compone de compartimentos estancos.

En la dirección, entre otros, está Ben Stiller y eso hace que un psicodrama de libro venga trufado de algunos momentos cómicos. En general, la propuesta resulta acertada, porque contribuye a que nos preguntemos de qué demonios nos estamos riendo. Puede verse en Apple TV, de momento en una sola temporada de nueve episodios. El resultado final es más que interesante, aunque siempre queda en este tipo de relatos el regusto amargo de quienes nos dicen, una y otra vez, que el futuro que nos espera es como para salir corriendo (de la oficina y lo que es peor, también de casa). ●

LIBROS

Pan amargo



El maestro de almas
Irène Némirovsky
Salamandra bolsillo, 2022
224 páginas, 17 €

Salamandra bolsillo rescata esta novela de Irène Némirovsky, escritora ucraniana de origen judío y convertida al catolicismo, asesinada por los nazis en Auschwitz. La historia arranca en 1920, con un diálogo potente entre el protagonista y una usuera rusa, que ya revela las claves de la tragedia que está por venir. Dario Asfar es un joven médico, originario de Crimea, llegado a Niza en compañía de su mujer, Clara, y de su hijo Daniel, recién nacido. Desarraigado, atrapado en una situación económica de precariedad, no consigue hacerse con una clientela que le dé solvencia porque su origen levantino inspira desconfianza y rechazo.

Hasta el cuello de deudas, con la urgencia de cuidar a su familia tan vulnerable, le acaba cegando la desesperación y, a la vez, un ansia de reconocimiento social y fortuna cuya satisfacción acaba imponiéndose como único objetivo, caiga quien caiga. Escapar de la miseria en tales términos, a toda costa, implicará que acepte conscientemente perder el alma si ese es el precio por conservar la vida. Así será. No respetará nada a partir de acordar un préstamo con la contrapartida de practicar un aborto a la nuera norteamericana de la usurera; y escogerá, sin más, el peor de los caminos: envilecerse. Será un pan amargo el que se gane en adelante. Se convertirá en un charlatán sin escrúpulos, aprovechará el auge del psicoanálisis y las debilidades de los ricos burgueses, presos de miedos, fobias, hipocondrias y nervios, para desplumarlos con terapias fraudulentas. Les embaucará con placebos para permitirles que sigan llevando, sin culpas, una vida frívola, desordenada y de excesos. Les confesará y los absolverá sacrilegamente, después los drogará, y así les venderá una falsa paz interior que le será comprada con avidez. Se hará llamar *The master of souls*, pero no será *maestro* sino más

bien *charcutero de almas*. La réplica se la dará la esposa de su mejor cliente, Sylvie Wardes, una mujer católica de la que se enamora profundamente. El flechazo acontece al darse cuenta de que ella profesa la compasión y no el desprecio, la simpatía y no la sorna hacia el prójimo. Se encontrará con algo jamás visto, un ser humano sin vanidad, sin egoísmo ni avaricia, para quien el dinero nada significa. Una persona, a la vez, buena, caritativa, viva e inteligente. Verá en ella todas las virtudes que a él le faltan. Su admiración crecerá, la idealizará en la lejanía, y llegaremos al París de los años 30, lleno de contrastes dramáticos que permiten a la autora esbozar una semblanza lúcida de la psicología y la condición humana, de los poderosos, acaudalados y envanecidos, y de la corte de vividores, menesterosos y canallas de la que se rodean. El paso del tiempo habrá endurecido aún más a Dario. Su esposa le justificará hasta el final todos los actos, incluso los más bajos y las infidelidades, múltiples, recurrentes y consentidas. A diferencia de Sylvie Wardes, Clara Asfar solo tiene una ley, un dios: su marido. Mientras que Sylvie reconoce «una ley no escrita e infalible en el fondo del corazón», la de Dios. «¡Cuánto envidia que usted sepa siempre dónde está la verdad!», le soltará Dario en plena declaración de amor. A lo que ella responderá con suavidad: «Me ilumina una luz que nunca engaña». Dario apelará a los creyentes como «hijos de la luz, que no albergan más que pasiones nobles y son infinitamente hermosos». Se reconoce a sí mismo, sin embargo, hecho de tinieblas. No le interesa el cielo sino los bienes terrenales. Afortunadamente para todos, su hijo, el inocente Daniel, jamás hablará su idioma, no acepta su concepto de éxito, y optará, sin dudar, por el modelo de exigencia moral de Sylvie y su hija Claudia. ●



MAICA RIVERA
@maica_rivera

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Una santa nada espectacular

JESÚS MONTIEL
Escritor

Estigmas y visiones, dones como la ubicuidad o la profecía. Levitaciones con más o menos altitud o cardiognosis. Todos estos poderes son el currículum de muchos santos. Una santidad demasiado espectacular, para mi gusto. Sin entrar en su autenticidad científica, si la santidad ha de ser un faro para el común de los creyentes, algo así como un mojón en un sendero alpino, prefiero la florecilla de Lisieux a una cima inasequible para la mayoría. Alguien que asusta de tan infrecuente.

Hace poco comencé una nueva relectura de *Historia de un alma*. Teresa tiene una sensibilidad poética que la hermana con la enclaustrada Dickinson. Las metáforas sencillas con las que trufa su camino espiritual me parecen tan deliciosas como un tazón de arroz con leche. A veces debo pararme en

una y repetirla durante días, como si hubiera tropezado con una trampa celeste, dispuesta por ángeles. Por ejemplo, aduciendo que está en el siglo de los inventos, en el que se ha ideado un artefacto para evitar subir las escaleras, expresa que quisiera encontrar un ascensor para subir hasta Jesús, «pues soy demasiado pequeña para subir la ruda escala de la perfección».

«Las obras brillantes me están prohibidas», dice Teresa. Y puesto que ella no será depositaria de esos dones pirotécnicos de otros santos, esboza su *caminito*. Se compara con un niño que arroja flores al rey. «No tengo otro modo de probar mi amor que arrojando flores: no dejando ningún pequeño sacrificio, ninguna mirada, ninguna palabra, sino aprovecharme de las cosas más pequeñas y hacerlas por

amor». Teresa es contemplativa: convierte en oración cada tarea, es un aroma entre las cosas banales.

En casa, su retrato preside mi escritorio. Una cara que siempre me ha hechizado. Nunca he visto mirada como la suya, que traduzca tan bien la vida invisible. El rostro de Teresa, como el de los niños, es un patio donde juegan sin discusiones la humildad más alta y la tenacidad de una heroína. Hay algo terrible en sus rasgos capaz de paralizarme, a la vez que suscita en mí el sentimiento de un huérfano que es acogido por una familia bondadosa.

Teresa es una santa nada espectacular, de la estatura de una de esas florecillas que respiran entre los adoquines. No apta para los amantes de los efectos especiales, es idónea para aquellos a los que nos abruma la propia debilidad. ●

Evangelizar más allá del sentimiento

«Toda sociedad comienza por un hombre y una mujer», dicen Scott Hahn y Brandon McGinley en este libro, y continúan: «y su futuro depende de la religión verdadera». Hoy, cuando el miedo fluctúa en los corazones según los hilos de Twitter, urge recordar que todas las civilizaciones llegaron un día a su fin, y que la nuestra –la más próspera y justa de todas– se construyó sobre la fe cristiana. Asumir que esta es hoy un asunto privado con una repercusión pública exclusivamente asistencialista es un error. Por eso llaman a «evangelizar y formar comunidades de luz», y vivir «como si lo que decimos de Dios fuese la verdad, y no solo un cálido sentimiento». **J. L. V. D.-M.**



Es justo y necesario
Scott Hahn y
Brandon McGinley
Palabra, 2021
218 páginas,
16,90 €

Una ocasión para discernir y dialogar

Nicolás Castellanos, el obispo que se fue a la misión a Bolivia, invita al diálogo y al discernimiento a través de una serie de cartas que dirige a variados colectivos y personas. Los primeros, los preferidos, esto es, los pobres, enfermos, migrantes... Aunque también hay espacio para su madre, los paraguayos, los niños, los jóvenes, los sacerdotes, los obispos y el Papa. Hay sabios y teólogos, testigos de la fe, hermanos agustinos e, incluso, profetas como Jeremías, la Virgen, san José o Jesús de Nazaret. «Es un libro dirigido a las más diversas situaciones que hay en el mundo que vivimos. Adentra sus raíces en el fondo y eje del Evangelio», afirma José María Castillo en el prólogo. **F. O.**



Cartas desde las periferias
Nicolás Castellanos
Franco
RL Editor, 2022
373 páginas,
35 €



← **La única** comunidad de clarisas reparadoras que existe en el mundo está formada por 14 hermanas y hay tres postulantes.

↓ **Las pastas** y los *panettones* son su principal medio de subsistencia, pero la venta ha caído con la pandemia.



← **Las religiosas** tienen turnos de media hora de adoración eucarística diurna y también dos horas de oración personal.

↓ **Las damianitas** se llaman así en recuerdo de la ermita de San Damián donde nacieron las clarisas.



FOTOS: CLARISAS REPARADORAS DE VILAR DE ASTRÉS

Hoy: damianitas con almendra

Hace 100 años la madre Josefa recibió una revelación para fundar una nueva comunidad de clarisas reparadoras, que hoy cuenta con 14 monjas

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Hace justo un siglo, en agosto de 1922, la madre Josefa de la Resurrección se encontraba en el real monasterio de Santa Clara, de Allariz, realizando la novena de santa Clara cuando, de pronto, tuvo

una revelación. «La Virgen le encargó la fundación de una nueva comunidad de clarisas, pero con un matiz de reparación», explica madre Ángeles, actual abadesa del convento de clarisas reparadoras de Vilar de Astrés (Orense), que tuvo a madre Josefa como maestra de novicias. La misión que se le confió fue «reparar al Señor en todos los sagrarios del mundo».

La religiosa informó a su confesor de lo sucedido, pero este le recomendó que no se precipitara, «que si era una cosa de Dios, sabría cuando era el momento para lanzar la nueva comunidad». Y así fue. Madre Josefa se despreocupó hasta que años después entró una postulante. Ella «sintió interiormente que alguien le decía: “Esta será tu brazo derecho”, y, efectivamente, la madre Margarita fue un apoyo total». Aún así tuvieron que pasar algunos años más. La hora definitiva de Dios llegó con el desembarco del nuevo obispo, quien visitó la comunidad de Allariz para presentarse. Por aquel entonces madre Josefa era la abadesa y «fue Francisco Blanco –el nuevo

La receta

INGREDIENTES

- 200 gramos de mantequilla
- 120 gramos de azúcar
- 280 gramos de harina
- Un pellizco de sal
- Unas gotas de zumo de limón
- Almendras enteras (un paquete)

PREPARACIÓN

Batimos la mantequilla y el azúcar, mucho, hasta que la mezcla queda blanca. Entonces, añadimos la harina y un pellizco de sal. Paralelamente, exprimimos un limón y echamos unas gotas. Se estira la masa resultante, se corta y se hacen bolitas. Estas se pasan por huevo y, por último, se coloca una almendra encima de cada una y se meten al horno 25 minutos.

prelado– quien le propuso una fundación en Orense capital», donde en aquel momento no había ningún monasterio.

Las monjas –madre Josefa y otras cinco hermanas–, sin embargo, terminaron recalando en el monasterio de San Pedro, situado en Mosteiro, habitado anteriormente por benedictinas, pero que llevaba casi cinco siglos vacío. Era el 20 de diciembre de 1949. Con un silencio tan prolongado, el inmueble necesitaba una profunda rehabilitación. Como las religiosas no contaban con fondos, «la madre Josefa se fue a ver un lugareño pudiente y le dijo que quería fundar un pararrayos y que le agradecería su colaboración. El señor le contestó que era suficiente con el que ya había en el pueblo, pero madre Josefa le explicó que se trataba de un pararrayos de la justicia divina».

La despoblación de la zona hizo conveniente que la nueva comunidad se trasladara a la capital, donde llegaron en 1993, hasta que se terminara de construir su emplazamiento definitivo en Vilar de Astrés. Allí vive desde hace 25 años –1997– la única comunidad que existe de clarisas reparadoras. Lo hace en adoración eucarística diurna con el fin de adorar, reparar, interceder y pedir por todos. «Ahora, por ejemplo, estamos rezando mucho por lo que está sucediendo en Ucrania», asegura madre Ángeles. Y todas trabajan para su subsistencia. «Antes bordábamos; ahora casi no tenemos encargos de este tipo, y nos dedicamos, sobre todo, a hacer galletas artesanas, como las damianitas, o *panettones*», concluye. ●

Andrzej Madej

«Empezamos con cero y hemos registrado a 150 bautizados»



CEDIDA POR ANDRZEJ MADEJ

Turkmenistán



—Empezamos con cero, y tenemos registrados a 150 bautizados. Al principio, casi todos los que venían eran catecúmenos. La mayor alegría es cuando vienen turcomanas con sus niños.

¿Pueden hacer apostolado?

—Todo nos ofrece la posibilidad de compartir la fe. Cuando vamos en coche llevamos a quien pueda necesitarlo, y esos momentos son una hermosa ocasión para dar testimonio. También los encuentros diplomáticos. Cada día nos encontramos con gente. La cruz que llevamos a veces da pie a entablar un diálogo importante. Y cualquier encuentro, aun sin palabras, puede ser significativo.

● Población:

5,6 millones

● Religión:

Musulmanes, 93 %; ortodoxos, 6,4 %

● Renta per cápita:

6.900 euros

● Gobierno:

Serdar Berdimuhamedow fue elegido con el 73 % de votos para sustituir a su padre como presidente

¿Cómo es la vida de la pequeña comunidad católica?

—Cada domingo celebramos dos Eucaristías, hay otra diaria y tenemos adoración, catequesis para adultos y niños, el grupo de rosario, visita a los hospitales. Semanalmente hacemos un encuentro bíblico en casa de una familia. En la noche de Navidad y Pascua hacemos una fiesta con bailes tradicionales. De vez en cuando viajamos para encontrarnos con nuestros feligreses fuera de la capital. Estas visitas son una verdadera fuente de esperanza.

¿Cómo son los turcomanos?

—La gente es sencilla, sincera, y acogedora. Incluso si es la primera vez que te ven te invitan a su casa: «Ven, tomemos un çay (té)». Muchas mujeres siguen haciendo alfombras y telas típicas. Los hombres suelen trabajar como pastores. Hay cultura nómada, y fuera de las ciudades se ven ovejas, camellos, burros...

Pocos fieles, distancias... dígame algún otro reto al que se enfrenten.

—No tenemos religiosas. ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

HASTA LOS CONFINES



MARÍA MARTÍNEZ LÓPEZ

@missymml

Hace 25 años, el polaco Andrzej Madej y otro oblato de María Inmaculada llegaron como diplomáticos de la Santa Sede a Turkmenistán, uno de los países más criticados por sus violaciones de los derechos humanos. Son los únicos sacerdotes allí. En 2010 lograron que se reconociera a la Iglesia católica.

¿Cómo llegó el cristianismo a Turkmenistán?

—Ya en los primeros siglos llegaron los nestorianos buscando refugio. A finales del XIX, los rusos deportaron a muchos polacos aquí. En esa época el lituano Justinas Pranaitis fue un gran apóstol de Asia central. Construyó las iglesias en Taskent (Uzbekistán) y Asjabad.

Bajo el comunismo, llegaron más deportados y se destruyeron casi todas las iglesias. ¿Cómo pervivió la fe?

—Al llegar, la gente nos regaló una foto de la iglesia católica de principios del siglo XX en Ashgabat. Nadie recuerda dónde estaba. La fe sobrevivió en los corazones de unos pocos *babushki*, ancianos.

¿Cómo fueron los inicios?

—Visitamos a las familias de origen polaco. A algunas las encontramos mirando

en la guía telefónica. Nuestros amigos invitaron a sus amigos. Regina, por ejemplo, dejó Polonia a los 9 años. Cada año iba a Riga (Letonia) para confesarse antes de Pascua. Imagine su alegría cuando le dijeron que habíamos llegado.

Cuando se reconoció a la Iglesia católica en 2010, dijo que soñaba con construir un templo. ¿Lo han logrado?

—Mi sueño era construir una iglesia con forma de *yurta* [tienda de los nómadas en la estepa, N. d. R.]. Hasta ahora hemos estado construyendo la iglesia de piedras vivas. No ha llegado aún el tiempo de construir un templo. Ahora hemos alquilado una casa de dos pisos, y adaptado la cocina de abajo para el culto. Bajo nuestro techo se encuentran la iglesia, la nunciatura y la comunidad de misioneros. ¡Nunca nos aburrimos!

¿Cuántos feligreses tienen?

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Madrid Live Talent ya tiene ganadora

A sus 18 años, María Díaz-Leante se ha alzado con la victoria en la primera edición del concurso de músicos católicos organizado en Madrid

Begoña Aragonese

Madrid

Para María Díaz-Leante ya era un logro el solo hecho de concursar en el certamen musical para jóvenes católicos Madrid Live Talent. Llegar a la final, y ganarla, ha sido un triunfo, pero para ella «haber ganado es como si hubiéramos ganado todos». En estas semanas siente que ha formado «una familia nueva», con *hermanos* que se han ofrecido a componerle canciones. La joven de 18 años, que estudia 1º de ADE y Business Analytics y es muy deportista, destaca también las herramientas que ha adquirido para evangelizar en sus ambientes, donde muchas veces ha de nadar a contracorriente. «Hay muchas maneras de rezar y la música es una muy bonita de hacerlo».

La gran gala final de Madrid Live Talent se celebró el viernes 18 de marzo. La voz de María fluyó como un torrente por el Teatro de los Salesianos del paseo de Extremadura, con el cartel de casi lleno. Esta fan de Whitney Houston y Rihanna, interpretó el *Hallelujah* de Leonard Cohen, en español, que para ella «es como una oración». Era el mismo tema con el que se había presentado al certamen, y el que grabó en el estudio de David Santafé como una de las acciones del concurso. Llenó también el escenario con su presencia y su interpretación, algo en lo que les habían in-



FOTOS: DELEGACIÓN JUVENTUD DE LA ARCHIDIÓCESIS DE MADRID

sistido en la fase de clases magistrales. «Lo que más me gusta es cantar y ver a la gente emocionarse», contaba minutos antes de su actuación a Guillem Climent, presentador de Megastar y conductor de la gala. Para ello, María desplegó los «muchísimos matices» de su voz, como le había reconocido durante las clases Jaime Salmoreno, uno de los primeros integrantes de La Voz del Desierto. Él formó parte del jurado, junto a Paola Pablo, Damián Montes (*33 El Musical*) y Javier Llano, director de emisoras musicales de COPE.

Madrid Live Talent es una iniciativa de la Delegación de Jóvenes de la diócesis de Madrid, junto a las diócesis de Al-

calá y Getafe. El cardenal Carlos Osoro no se quiso perder la final: «Siempre he pensado que hay lenguajes que propician la comunicación de lo que es Dios para nosotros, y la música es uno de ellos». El festival contó también con la actuación de los otros cinco finalistas: Kénosis, Teresa Palomar, Pilar González-Aller, Pablo Sanz y Banderas de Amor. Además, hubo dos sorpresas: la actuación inicial conjunta de los 15 concursantes, y la de la cantante Soraya.

Como ganadora, María grabará un disco de tres canciones y podrá participar en la edición nacional del concurso, convocada por la Conferencia Episcopal. ●

↑ **La joven vencedora** canta en la final de Madrid Live Talent.

← **El cardenal Osoro**, durante la gala, junto al presentador, Guillem Climent, y los participantes.

Agenda

VIERNES 25

12:00 horas. Conferencia sobre el Sínodo. En la fiesta de su patrón, san Raimundo de Peñafort, la Facultad de Derecho Canónico de San Dámaso (Jerte, 10) ofrece una ponencia sobre la experiencia sinodal a cargo de Luis Marín de San Martín, OSA, subsecretario del Sínodo de los Obispos.

19:00 horas. Jornada por la Vida. La colegiata de San Isidro (Toledo, 37) acoge una Misa presidida por el cardenal Osoro. A su conclusión, la diócesis se suma al acto de consagración de Rusia y Ucrania al Corazón Inmaculado de María impulsado por el Papa.

SÁBADO 26

9:30 horas. Jornada Diocesana de Enseñanza. Con el lema *#EducamosIntegrando*, el seminario (San Buenaventura, 9) acoge el encuentro en el que intervienen el arzobispo; la delegada, Inmaculada Florido; el maestro José María Toro, o el artista Siro López.

17:00 horas. Retiro joven. El cardenal Osoro dirige en el Centro Juvenil Santa María de la Cabeza (Ronda de Segovia, 1) el retiro mensual organizado por Jóvenes Madrid y Vocaciones Madrid.

DOMINGO 27

18:30 horas. Recuerdo de Wojtyła. El delegado de Catequesis, Manuel Bru, presenta *San Juan Pablo II. Incansable defensor de la dignidad humana* en San Juan de la Cruz (plaza de San Juan de la Cruz, 2).

 **colegio
arzobispal**
SEMINARIO MENOR DE MADRID

Puertas siempre abiertas



Solicita tu visita en
www.colegioarzobispal.com
91 364 17 34



Con Él  **en el centro**